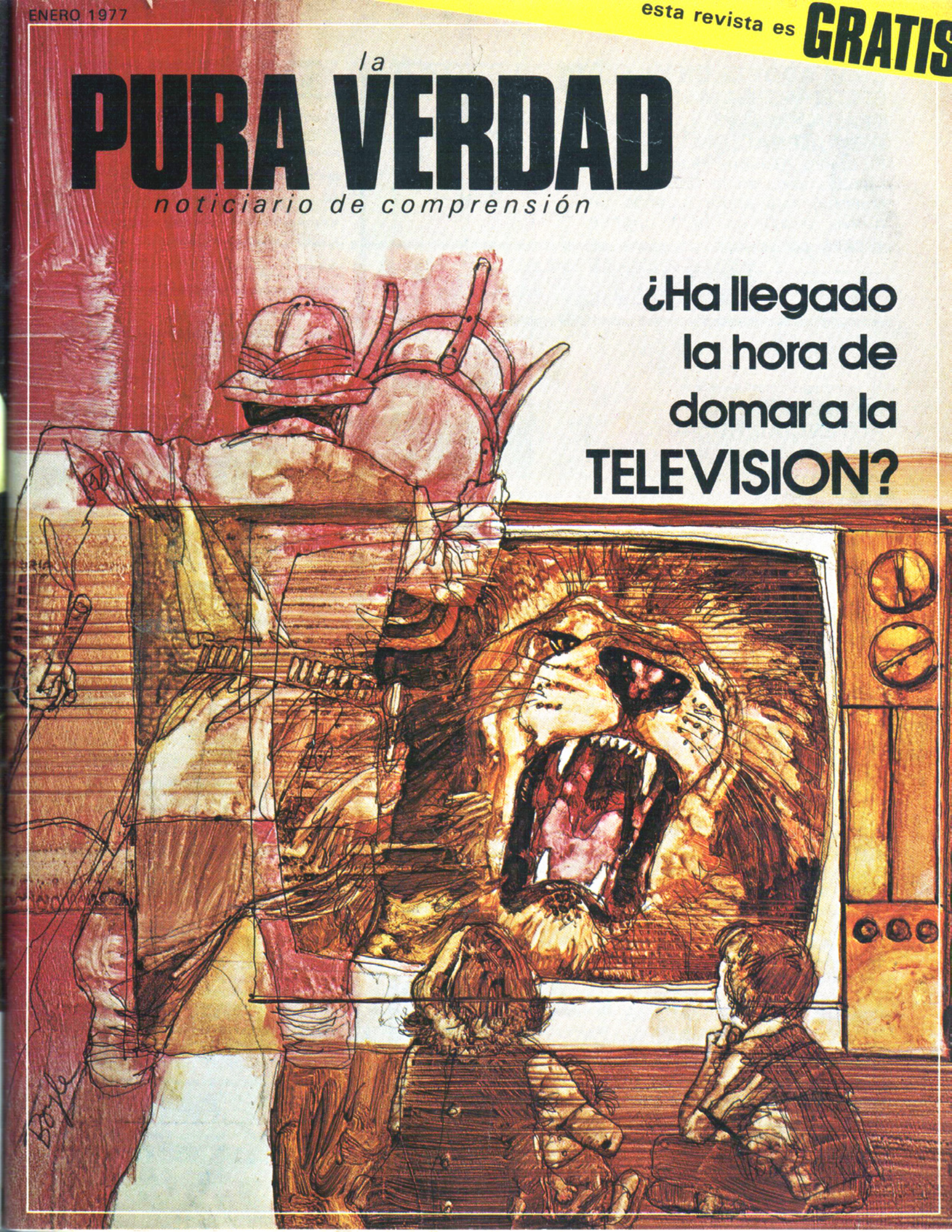
ENERO 1977

esta revista es **GRATIS**

la PURA VERDAD

noticiario de comprensión



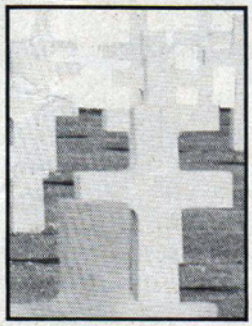
¿Ha llegado la hora de domar a la TELEVISION?

CUBA ADOPTA UN SISTEMA DE "MAS TRABAJO, MAS REMUNERACION" 3

El dinero (palabra sucia durante muchos años en la Cuba revolucionaria) está ahora jugando un nuevo papel en la economía cubana.

EL INCREIBLE POTENCIAL HUMANO 4

¿Hay vida después de la muerte? Parte X.



¿HA LLEGADO LA HORA DE DOMAR A LA TELEVISION? 6

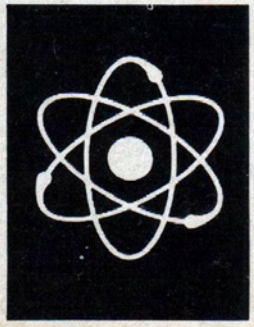
Este artículo resume varios estudios sobre los efectos producidos en los adultos por la televisión.

"PELEA LIMPIA" EN EL AMOR Y EN EL MATRIMONIO 14

Las discordias conyugales no tienen por qué ser destructivas si la pareja sabe cómo "pelear limpio".

RESIDUOS ATOMICOS: UNA CRECIENTE AMENAZA PARA LA HUMANIDAD 22

Mientras la polémica sobre sus peligros se hace cada vez más encendida, los "desperdicios" y la "basura" nuclear siguen acumulándose velozmente.



Volumen 10, Número 1

Presidente y Director General: Herbert W. Armstrong

Vicepresidente y Subdirector General: Garner Ted Armstrong

Jefe de Redacción: Arthur A. Ferdig

Asistente del Vicepresidente: Robert L. Kuhn

Subdirector Asociado: Stanley R. Rader

Contralor: Raymond L. Wright

Director de Circulación: Jack Martin

Director de Noticias: Gene H. Hogberg

Director de Artículos Especiales: Dexter H. Faulkner

Director de Arte: Allen Merager

Redactores Asociados: Robert Ginskey, Brian Knowles

Coordinador Editorial: Roger G. Lippross

Correctores de Pruebas: Jim E. Lea, Peter Moore

Redactores Principales: Raymond F. McNair, Roderick C. Meredith

Escritores Principales: Jeff Calkins, Donald D. Schroeder, Keith Stump

Colaboradores: Don Abraham, Ron Beideck, Peter Butler, D. Paul Graunke, Ron Horswell, Ray Kosanke, Adli Muhtadi, Gordon Muir, David Price, Carole Ritter, George Ritter, John R. Schroeder, Wolfgang Thomsen

Documentación: Donnajean Clausen, Werner Jebens, Marc Stahl

Arte: *Director Asociado de Arte:* Greg S. Smith; *Artistas:* Randall Cole, Garry Haggerty, Ron Lepeska, Gary Richardson, Gene Tikasingh, Miguel Woodruff; *Control de Producción y Calidad:* Monte Wolverton; *Control de la Calidad del Color:* Jim Rasmussen

Fotografía: *Director:* Warren Watson; *Fotógrafos:* Charles Buschmann, Ken Evans, Joyce Hedlund, Alfred Hennig
Archivos Fotográficos: *Director:* Alan Leiter; Linda Lulkoski

EDICION EN ESPAÑOL

Jefe de Redacción: Kenneth V. Ryland

Redactores: Marcos O. Rorem, Tomás H. Williams

Colaboradores: Fernando Barriga, Margarita de Fischer, Linda S. Hardy, Tomás Heyd, Catherine L. Howarth, Daniel Robert M., Pedro J. Romañach, K. David Speaks

Departamento de Circulación: J. Alec Surratt, Connie J. Mischnick de Seelig, Jean H. Todd

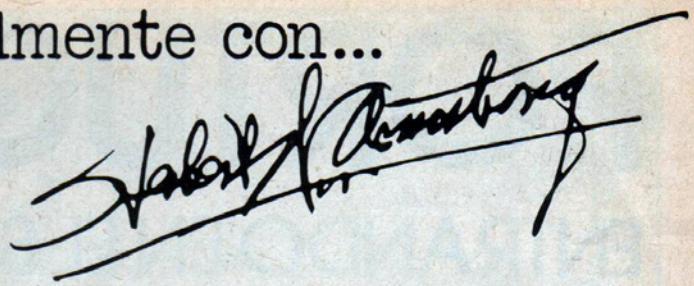
SIN PRECIO DE SUSCRIPCION: *La Pura Verdad* no lleva precio de suscripción ni de venta comercial. Se mantiene por medio de las contribuciones voluntarias de nuestros lectores y de aquellos que han elegido ser colaboradores en apoyo de esta obra mundial. *La Pura Verdad* no es una empresa comercial, no acepta anuncios comerciales ni tiene nada que vender. Aceptamos con gratitud las contribuciones de aquellos que quisieran proveer, sin precio, *La Pura Verdad,* a otras personas. Pueden enviarse las contribuciones a *La Pura Verdad,* Pasadena, California, EE.UU., 91123, o a la dirección más cercana a su domicilio. (Vea la contraportada.)

La Pura Verdad is published seven times yearly (combined issues for Feb-Mar., Apr.-May, June-July, Aug.-Sept., and Oct.-Nov.; single issues for Jan. and Dec.) by Ambassador College, Pasadena, California, U.S.A., 91123.

© 1977 Ambassador College. All rights reserved.

Application to mail at second class postage rates is pending at Pasadena, California, U.S.A.

Personalmente con...



LA VIDA ABUNDANTE

¿Por qué algunas personas creen que su vida religiosa debe consistir en un sacrificio de toda la diversión y la alegría de vivir? ¿Por qué piensan que, para satisfacer a Dios, deben soportar la vida con un espíritu de mórbida tristeza?

¿Y por qué las personas no religiosas creen que el convertirse en cristiano significa llevar una vida de dolorosa penitencia?

Cuando era niño, fui educado dentro de una respetable confesión protestante de la cristiandad tradicional. En mi niñez, nunca llegué a conocer mucho acerca de las creencias que aquella iglesia profesaba, pero sí estaba bien enterado de que era *pecado* violar las muchas *prohibiciones* de aquel credo religioso: no fumar, no bailar, no jugar cartas, no ir al teatro, no probar el vino (ni una gota), no hacer esto, no hacer lo otro.

Una vez conocí a un filósofo, publicista y conferenciante de fama mundial, que me dijo que no quería llevar una vida de represión cristiana. "Yo aspiro", me dijo, "a ser un individuo optimista, alegre y amistoso, que se encuentre con los demás con una sonrisa en los labios". Este era un hombre de gran cultura . . . pero todo un "analfabeto bíblico".

¿Dónde es que la gente adquiere tantas ideas distorsionadas acerca de la religión de Cristo? ¡No en la BIBLIA, por cierto!

Esas personas no conocen nada acerca del Jesús de la Biblia, que dijo: "He venido para que tengáis vida, y vida abundante".

De un modo u otro, mucha gente ha asimilado una serie de ideas extrañas y falsas acerca de Jesucristo (y me estoy refiriendo, desde luego, al Jesucristo bíblico). De hecho, creo que muy pocos son los que están realmente enterados de lo que la Biblia dice acerca de Cristo.

Parece que hay muchos convencidos de que el PECADO es lo que más nos conviene, pero que un Dios severo e iracundo se empeña en negarnos. Hace pocos años, había un librito que estaba teniendo muy buena venta en los estanquillos de Hollywood. Su título era *How to Sin in Hollywood* (Cómo pecar en Hollywood).

¿Por qué tantas personas no acaban de darse cuenta de que Dios jamás nos ha prohibido algo que sea BUENO para nosotros? El exclusivamente prohibe aquello que puede hacernos daño. Las cosas que Dios nos veda son aquéllas que pueden causarnos infelicidad, frustración, dolor, sufrimiento y tristeza.

¡Tratemos de poner todo esto en claro! El *verdadero* Jesucristo dijo que había venido para traernos FELICIDAD y ALEGRÍA. Fue Cristo el que dijo: "He venido para que tengáis vida, y la tengáis abundantemente". Y vino para que nosotros pudiéramos disfrutar plena y ABUNDANTEMENTE de la VIDA ETERNA. Dios Todopoderoso quiso que la *verdadera* vida cristiana fuera una VIDA FELIZ. "Os dejo a vosotros mi *alegría*", dijo Jesús.

Hay un *sistema* de vida que es causa de la paz, la felicidad y la alegría. Dios, el Gran Creador, dejó establecido ese sistema en una LEY inexorable: una ley espiritual e invisible que PRODUCE la paz, la felicidad, el regocijo y la abundancia. Pero hay una *causa* para cada efecto. En este mundo infeliz y confuso, tenemos descontento, infelicidad, sufrimiento y angustias. De todo esto está lleno el mundo, cuando debería estar colmado de paz, alegría y dicha. Y hay una CAUSA para que las cosas sean así: a la gente no le gusta la ley de Dios. Esa ley, sin embargo, es la causa de la paz, y de todo lo que es bueno y deseable. Y la gente desea todo lo bueno, pero no quiere obedecer la ley que puede producirlo. ¡Quiere que todo marche bien, pero no quiere HACER el bien!

Cristo vino para hacer un llamado al arrepentimiento, pero ¿de qué es que hemos de arrepentirnos? Simplemente, de hacer las cosas que son causa de la infelicidad, las luchas, las guerras, el dolor, para entonces recibir el *don* del Espíritu Santo.

¿Y qué resultados producirá en nosotros el Espíritu de Dios?

Permítame que empiece por decir primero cuáles son los resultados que NO producirá. No producirá el tipo de vida enfermiza, infeliz, dolorosa y triste que muchos, equivocadamente, identifican con la vida cristiana. Dejemos que la Biblia nos diga qué "frutos" el Espíritu de Dios producirá en nosotros. "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley" (Gálatas 5:22-23).

Vamos a reflexionar un poco más hondamente en esto: el "fruto del Espíritu", es decir, del Espíritu de Dios. Este es el santo Espíritu que Dios les imparte *solamente* a aquéllos que se han *arrepentido*, es decir, que se han alejado de la conducta que es causa de la infelicidad, la tristeza, el desaliento, la frustración, la vacuidad. El fruto del Espíritu, por el contrario, ante todo es *amor*. ¡Y el segundo fruto es el gozo, la alegría! La alegría es la felicidad desbordante. Como vemos, no se nos está hablando de una vida infeliz, triste o vacía. Y el Espíritu de Dios no es estático. Es un espíritu que FLUYE. Fluye es-

(Continúa en la página 28)

PORTUGAL
ENTRANDO EN EL SIGLO XX

por Marcos O. Rorem

Durante los últimos dos años, Portugal ha estado en la primera plana de centenares de periódicos alrededor del mundo, mientras ocurría su revolución. Y ahora que los portugueses han elegido democráticamente a un gobierno nacional, vale considerar todo lo que ha logrado este país durante los últimos dos años, y el camino que tomará en el futuro.

En el siglo XIX

Se puede decir que hasta el año 1974, gran parte de Portugal aún vivía en el siglo XIX, o a lo más en los principios del siglo XX. El país estaba regido por una dictadura que carecía de aun la apariencia de una democracia. Portugal todavía era una potencia imperialista con posesiones en el Tercer Mundo. Su economía no era muy avanzada y su ritmo de actividad era tal que muchos de sus ciudadanos abandonaban al país en busca de mejores oportunidades en el extranjero.

Por más de cuarenta años gobernó Antonio de Oliveira Salazar con una filosofía llamada Integralismo Lusitano, una doctrina política opuesta al positivismo, al egalitarianismo y al ateísmo que se asocian con la revolución francesa. Básicamente, la estabilidad era preferible al progreso, la autoridad a la libertad, la tradición a la experimentación, y el corporativismo al libre comercio. Salazar ejercitaba su autoridad sobre todos los aspectos de la vida portuguesa. Controlaba la política por medio de su partido, el Movimiento de Unión Nacional, y también dominaba todos los aspectos de la economía. Cuando Salazar murió tomó el mando Marcelo Caetano, un hombre del mismo estilo político que Salazar, quien prometió reformas que nunca se llevaron a cabo. Un golpe de Estado acabó con ese gobierno el 25 de abril de 1974. Sin embargo, no fue simplemente golpe de Estado, sino toda una revolución que se produjo, y una confusión que dejó a muchos con dudas acerca del futuro de Portugal. Es necesario considerar la condición de Portugal al producirse ese golpe para entender el porqué de la revolución y sus consecuencias.

Más que cualquier otro problema, las guerras en sus posesiones africanas destruyeron al Gobierno portugués. De 1959 a 1972, Portugal gastó el 43% de su presupuesto fiscal en las guerras africanas. A la vez, el cuerpo de oficiales, quienes pasaban sus carreras defendiendo las posesiones portuguesas en Africa, se desilusionaba más y más con los propósitos y el progreso de la guerra. Por medio de sus contactos con elementos guerrilleros y también a consecuencia de sus propias observaciones de la vida portuguesa en Africa, muchos decidieron que no había razón válida para continuar la guerra. En igual manera vieron que los intentos para preservar un imperio no tendrían éxito por la falta de apoyo de la población y el tipo de guerra que se hacía.

Entonces sucedió algo que instó la organización de los oficiales.

El cuerpo de oficiales de las fuerzas armadas portuguesas era un conjunto de hombres de carrera quienes habían pasado varios años estudiando en las academias militares y quienes tenían aquel orgullo y respeto que confieren las tradiciones militares. El Gobierno portugués decidió aumentar el número de oficiales avanzando a los suboficiales a oficiales después de unos cuantos meses de entrenamiento. Estos nuevos oficiales tendrían todos los privilegios de los demás oficiales, y los años de servicio para calcular su prioridad se contarían desde el momento en que por primera vez ingresaron a las fuerzas armadas. De esa manera era posible que uno de estos nuevos oficiales tuviera preeminencia sobre un graduado de la academia militar.

Esto sirvió de causa personal para la organización de los oficiales. Los oficiales más radicales aprovecharon la oportunidad para organizar lo que se llama el Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA), el grupo que derrocó al Gobierno de Caetano.

Los problemas de la economía doméstica hacían financieramente provechoso que Portugal retuviera sus posesiones coloniales. Entre las ventajas que percibía estaban materia prima a bajo precio, ganancias en tratos financieros, ganancias en exportaciones, oro y diamantes, y un mercado que garantizaba la protección de su propios productos tales como el vino y los textiles.

Por el otro lado, los guerrilleros africanos habían fijado sus posiciones ideológicas a consecuencia de la desilusión en el Africa con los movimientos de liberación de los años '60. La oposición que formaron estaba bien organizada e ideológicamente firme.

Es de notarse que durante la época en que gran parte del mundo fijaba la atención en los esfuerzos norteamericanos en la guerra poco popular en Vietnam, los portugueses experimentaban algo parecido con la conscripción de sus ciudadanos para una guerra que igualmente carecía de popularidad en Portugal.

Otras dificultades

Las guerras en las posesiones coloniales no eran las únicas dificultades portuguesas. Portugal siempre había sufrido la emigración de su gente, pero en los años '60 ésta aumentó en grado substancial. También, cambió la dirección de esa migración,

(Continúa en la página 24)

CUBA ADOPTA UN SISTEMA DE "MAS TRABAJO, MAS REMUNERACION"

por K. David Speaks

***OBREROS** en una fábrica de textiles cerca de La Habana.* *Wide World*

El dinero — palabra sucia durante muchos años en la Cuba revolucionaria — está ahora jugando un nuevo papel en la economía cubana, a medida que el Gobierno de Castro adopta nuevos métodos con vistas a incrementar la productividad.

Un plan de "a más trabajo, más remuneración" ha venido ahora a suplementar la muy polémica filosofía de los incentivos morales para aumentar la producción.

Palabras olvidadas — como "presupuesto", "crédito" e "impuestos" — pronto estarán usándose de nuevo. El Ministerio de Finanzas, eliminado desde hace más de una década, ahora reaparecerá. Las compañías operadas por el Estado — interesadas hasta ahora tan sólo en metas de productividad — tendrán mayor autonomía y lucharán por la lucratividad.

Fidel Castro — el hombre que deseó establecer la primera sociedad genuinamente comunista en el mundo, en la que cada hombre recibiría "de acuerdo a sus necesidades" y en la que el dinero no desempeñaría papel alguno — ha cambiado de posición. Los hechos y las cifras demuestran que, en el camino del capitalismo hacia el comunismo, Castro ha tenido que construir primero una sociedad socialista en la que los individuos sean remunerados "según su trabajo".

"Sin algunos sueños utópicos, no habría revolucionarios", dijo Castro a la "élite" de los comunistas cubanos en diciembre del pasado año.

"Pero los revolucionarios deben ser realistas", añadió, dirigiéndose al Primer Congreso del Partido Comunista Cubano, al aprestarse éste a aprobar un nuevo sistema de administración económica. Se cree que este sistema, inspirado en el ejemplo de otros países socialistas, ha sido desarrollado en colaboración con el COMECON, la organización económica socialista a la que Cuba se adhirió hace más de cuatro años.

Durante años, Cuba soñó con construir una sociedad donde todos trabajarían por el bien común. Este fue el cimiento de la política de incentivos morales a los trabajadores, propugnada por el desaparecido Ernesto "Che" Guevara.

Los cubanos, en verdad, no sabían qué hacer con el dinero, pero por no tener dónde ni en qué gastarlo. Los servicios de salubridad pública y educación eran gratuitos. El transporte, los alquileres y los artículos de primera necesidad resultaban muy poco costosos. El embargo comercial decretado por Estados Unidos forzó al Gobierno cubano a implantar un sistema de racionamiento, y los cubanos, con tiendas casi vacías de mercancías, escasamente podían gastar la mitad de sus salarios. Muchos, por consiguiente, decidieron que les resultaría más o menos igual dejar de trabajar.

Al mismo tiempo, los incentivos morales resultaron insuficientes para mantener la productividad. El Gobierno intervino a principios de la década del '70 para absorber los sobrantes de dinero y remediar una situación que tuvo efectos negativos sobre la economía.

Se adoptaron numerosas medidas. Se abrieron restaurantes de altos precios. Algunos bienes de consumo se pusieron en el mercado, y a los mejores trabajadores se les concedió el privilegio de comprar artículos de lujo a elevados precios.

Con la mayor parte de la liquidez así absorbida, el dinero recobró su atractivo, y la Confederación de Trabajadores de Cuba acordó, hace tres años, introducir incentivos materiales para todos.

El Gobierno está ahora acometiendo la gigantesca tarea de calcular cuánto debe producir cada trabajador o cada taller, con sentido realista. Aquéllos que sobre-

(Continúa en la página 26)

¿HAY VIDA DESPUES DE LA MUERTE?

¿Nos enseña la Biblia la transmigración de las almas? ¿Vamos al cielo cuando morimos? ¿Termina la vida con la muerte? ¿Se reduce la existencia sólo a nuestro paso por la Tierra? ¿Por qué y para qué fue creada la humanidad? ¿Acaso existe — como una vez dijo Winston Churchill ante el Congreso de los EE.UU. — un propósito que se está cumpliendo aquí abajo? ¡Lea este artículo para conocer la solución del misterio!

por Herbert W. Armstrong

¿Por qué todo este misterio que circunda a la vida ultraterrena? ¿Por qué tantas religiones sustentan tantas creencias distintas al respecto? ¿Cómo podemos nosotros averiguar cuál es la verdad? ¿Podemos creer en Dios? Adán y Eva no creyeron. Y pocos hombres creyeron en Cristo, es decir, en lo que El enseñó. ¿Podríamos nosotros creer en Dios si El mismo nos lo revelara todo?

"Sé que la Biblia dice que ha de santificarse el domingo", le comenté a mi esposa hace medio siglo. "¿Cómo lo sabes?", me preguntó. "¿Lo leíste?"

"No," contesté, "pero sé que la Biblia lo dice. Todas las religiones cristianas se basan en la Biblia, y todas observan el domingo".

"¿Por qué no lo buscas tú mismo en la Biblia, y luego me lo enseñas?", me retó ella.

Pero no pude encontrar lo que buscaba.

Por casualidad, leí el versículo 23, Cap. 6, de la Epístola de Pablo a los Romanos: "Porque la paga del pecado es muerte . . .".

"¿Cómo es esto?", exclamé sorprendido. "En la escuela dominical me enseñaron que la paga del pecado es la vida inmortal — no la muerte — en el fuego eterno del infierno". Y entonces continué leyendo el resto del versículo: ". . . mas la dádiva de Dios es vida eterna".

"¡Esto sí que es una sorpresa!", prorrumpí. "¡Yo pensaba que ya yo tenía la vida eterna, que yo tenía un alma inmortal!"

Yo me había separado de la Iglesia y de la escuela dominical

cuando tenía 18 años, pero había sido educado dentro de una prestigiosa y bien establecida denominación cristiana. Lo que había leído en la Biblia, comenzó a intrigarme. Recordaba haber oído a los predicadores referirse al día en que todos fuéramos al cielo, asegurando que así lo enseñaba la Biblia. Pero en la Biblia leí las palabras exactas de Cristo: "Ningún hombre ha entrado en los cielos". Después de leer otras varias declaraciones de hecho en el texto bíblico, comencé a pensar que las iglesias, en la actualidad, realmente no creían lo que Cristo había enseñado.

¿Qué es lo que nos dice la Biblia acerca de la vida después de la muerte? ¿Ha conocido alguien ya fallecido una vida después de la muerte? ¿Quién puede probar que esa vida existe, y explicarnos cómo es?

Hay una respuesta para estas preguntas. El mismo Cristo murió. Y luego resucitó de entre los muertos, y fue visto por muchos, entre ellos sus discípulos, que habían estado a su lado por espacio de tres años y medio antes de su muerte, y que estuvieron con El 40 días después de su resurrección. Y esos discípulos proclamaron haber sido testigos de la vida de Cristo después de la muerte.

El mismo Cristo, además, enseñó que hay vida después de la muerte.

Se lo enseñó así al fariseo Nicodemo, pero Nicodemo no le creyó. "Os he dicho cosas terrenales y no creéis . . ." (Juan 3:12).

¿Por qué Nicodemo el fariseo no comprendió cuando Cristo le dijo: "A menos que un hombre nazca de nuevo, no puede ver el Reino de Dios"?

¿Por qué los hombres no entienden estas mismas palabras hoy en día? ¿Cuántos hombres, hoy por hoy, están conscientes de que el Evangelio de Cristo fue la proclamación de una sensacional noticia, nunca antes anunciada?

Jesús fue un "locutor de noticias"

Los judíos de aquella época conocían — o debían conocer — la profecía de Malaquías respecto a todo esto. Se trataba del Evangelio de Dios, y la palabra "evangelio" justamente significa "buena nueva".

Jesús fue un "locutor de noticias", y la noticia que El trajo era algo absolutamente nuevo, que nunca antes le había sido proclamado a la humanidad. Era la noticia más maravillosa jamás anunciada. Era una noticia referente al indescriptible y trascendente potencial del hombre.

El mensaje tremendo que Jesús nos trajo no se refería a hechos pasados. Ese mensaje contenía el anuncio anticipado del casi increíble y utópico *mundo de mañana*. Era un mensaje que se refería a la vida después de la muerte. Era el anuncio de que nosotros, los hombres, podríamos nacer de nuevo. ¡Sin embargo, casi nadie lo creyó!

¿Por qué esta verdad nunca ha sido reconocida por el mundo como la estupenda noticia que realmente es?

¡Porque los enemigos del Evangelio, en el Siglo I de nuestra era, se encargaron de ocultarla!

La Iglesia de Dios, cimentada en Cristo y en los apóstoles originales, fue fundada el día de Pentecostés, en el año 31 de nuestra era. Aproximadamente dos décadas más tarde, cuando el apóstol Pablo escribió su Epístola a los Gálatas, ya la noticia evangélica había sido suprimida, y falsos ministros se habían encargado de enseñar al pueblo a creer en un falso evangelio. Estas son palabras de Pablo: "Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo" (Gálatas 1:6-7). Y el mismo Pablo también escribió: "Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres *que detienen con injusticia la verdad*" (Romanos 1:18). En la segunda Epístola a los Corintios en el capítulo 11, Pablo nos habla de los falsos apóstoles de Satanás (versículos 13-15), que vienen predicando un evangelio distinto (vs. 4).

¡Ha llegado la hora, pues, de que el verdadero mensaje sea anunciado! Ha llegado la hora, hoy en día, de que la verdadera significación del mensaje sea declarada con toda claridad, para que todos puedan comprenderla. (Véase Mateo 24:14.)

Así lo haremos en este artículo. ¡Y a usted le lanzamos el reto crucial de que lo lea! Usted, lector, necesita comprender cuál fue el anuncio evangélico. De lo contrario, jamás podrá entender qué quiso decirnos Cristo cuando nos habló de "nacer de nuevo".

¿Cuál fue la noticia evangélica?

Notemos primero, brevemente, cuál fue el mensaje de Cristo. Hay un preaviso del mismo en la profecía de Malaquías: "He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí, y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto . . ." (Malaquías 3:1).

Notemos ahora el inicio de la proclamación del portador del mensaje: "Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios, como está escrito en Isaías el profeta . . ." (Cap. I de Marcos). Y a continuación sigue la cita de Malaquías a la que acabamos de referirnos. Esta, a su vez, es seguida por el relato que concierne a Juan el Bautista, que prepara el camino al Mensajero.

Luego, en los vs. 14 y 15, leemos: "Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio". ¡En otras palabras, creed la buena nueva!

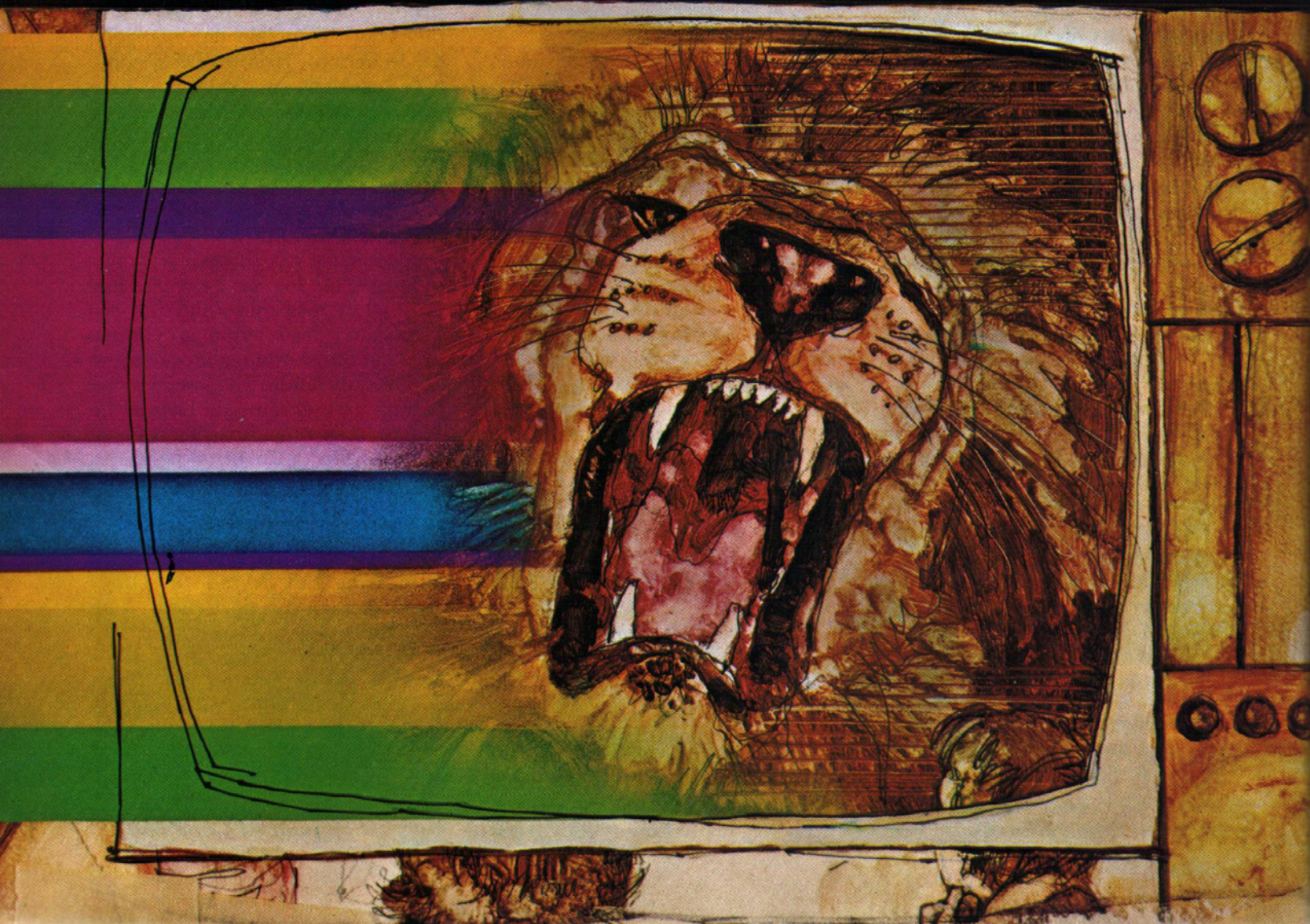
¿Qué es el Reino de Dios?

¿Qué quiere decirnos Cristo al hablarnos del Reino de Dios? Todo el mensaje de Cristo — su evangelio — gira alrededor del Reino de Dios. Sin embargo, pocos hombres, aún hoy en día, están conscientes de ello y de su significado.

Un reino es (a) una *nación* compuesta de individuos, y (b) el *gobierno de esa nación.*

(Continúa en la página 17)

¿HA LLEGADO LA HORA DE DOMAR A LA TELEVISION?



Muchas recientes investigaciones han condenado la agresión, la violencia y la inmoralidad de la televisión, por la influencia adversa que ejerce sobre los niños. Ahora, sin embargo, nuevas investigaciones demuestran que inclusive los adultos resultan definidamente afectados por esa violencia televisada. Este artículo resume varios de esos estudios, profundamente significativos, y además plantea una pregunta decisiva: "¿Ha llegado la hora de domar a la televisión?"

por Dexter H. Faulkner

Ya sea por su atracción magnética, por la cantidad de tiempo que el público le dedica o por su poder para modificar el comportamiento humano, la televisión comercial está ejerciendo ahora el mayor impacto educativo en muchos países de la Tierra.

Si le parece que la anterior es una declaración exagerada, le convendrá considerar reflexivamente las siguientes estadísticas:

Cuando un niño norteamericano de hoy llegue a la adolescencia, habrá pasado frente al televisor el doble del número de horas invertidas en su pupitre de la escuela. Créalo o no, ese niño habrá estado expuesto a 22 mil horas de "instrucción" televisada, contra 11 mil horas de instrucción escolar.

Aun antes de cumplir la edad de cinco años, ese niño ya habrá estado frente al televisor más tiempo que el que consume un estudiante promedio en el aula, dentro de un programa preuniversitario de cuatro años de duración.

Pero, ¿cuál es el contenido de esos programas que el niño ve y verá? ¿Cuál es la dieta que le sirve la televisión? Las investigaciones señalan que los niños prefieren los programas para adultos, especialmente las tramas de crímenes.

¿Hasta qué punto son violentos estos programas de la televisión?

En una investigación llevada a cabo en Washington, D.C., fueron vigiladas las programaciones de tres de las principales cadenas de televisión, para determinar qué "cantidad de violencia" podía verse en la pantalla a lo largo de una semana, desde las 3 p.m. hasta las 11 p.m. Durante este período, se perpetraron 113 ataques a puñaladas, 92 ataques con armas de fuego, 168 golpizas, 9 estrangulamientos y otros 179 actos específicos de violencia. Como promedio, se produjo un acto de violencia cada 16,9 minutos, y un asesinato u homicidio cada 43,8 minutos.

Estas estadísticas se tornan más significativas si consideramos que la familia promedio, en los Estados Unidos, ve la televisión durante más de seis horas *diarias*.

Cuando el niño norteamericano llega a los 14 años de edad, habrá visto en la televisión la destrucción violenta de más de 13 mil vidas humanas. La televisión le habrá presentado miles y miles de agresiones físicas de un ser humano contra otro, lo mismo hombres que mujeres. Ese niño habrá presenciado millares de crímenes violentos e innumerables actos de beligerancia.

La violencia afecta los televidentes

¿Afecta o no a los televidentes este sostenido régimen de violencia e inmoralidad? Algunos sociólogos dicen que no, alegando que no hay prueba concluyente de que la violencia televisada surta su efecto sobre los niños. Y otros sostienen que se necesitan "investigaciones más completas, profundas y detalladas" para poder llegar a conclusiones.

Pero es lo cierto que numerosos estudios ya han establecido concluyentemente que la televisión afecta no sólo a los niños, sino también a los adultos.

El Dr. Harry J. Skornia, profesor de Radio y Televisión en la Universidad de Illinois, mantiene que la televisión puede surtir un profundo efecto sobre los televidentes.

Según el doctor Skornia, "el hallazgo aislado de más vasto alcance que se desprende de las investigaciones hechas sobre la televisión educativa ha sido el de que, en casi todos los estudios, no se ha encontrado una 'diferencia significativa' entre lo que millares de estudiantes aprenden de la televisión (a menudo de profesores individuales o de series programadas) y lo que aprenden con los métodos tradicionales de enseñanza en el aula.

"Millares de individuos pueden ahora aprender lo constructivo (o lo destructivo) de la televisión, con la misma efectividad con que lo aprenderían de los profesores individuales (o de 'gangsters') que se necesitarían para enseñarles por los métodos convencionales".

Al resumir todas las investigaciones que indiscutiblemente demuestran lo efectiva que la televisión resulta en el aprendizaje, el Dr. Skornia dice: "Aplicando los mismos criterios que los educadores estiman útiles para predecir la efectividad docente, los personajes principales en los 'oestes', en los programas de crímenes y detectives, en las comedias de situación y en otros programas populares de la televisión, parecen alcanzar una calificación bastante alta en efectividad pedagógica.

"Hay una considerable evidencia (o peligro) de que lo que estos personajes habitualmente muestran llegue a ser aprendido, según todos los principios válidos que funcionan en la sicología del aprendizaje.

"Suponer que todos o la mayoría de estos atractivos y admirados personajes, que a menudo emplean e ilustran técnicas de violencia física, venganza, robo, fuga, lucha y aplicación de la justicia por mano propia, fracasan como maestros que no llegan a enseñar lo que muestran, es algo que está *en directo desacuerdo* con lo que sabemos acerca de la superioridad de la televisión, específicamente para propósitos de demostración en la enseñanza de conductas y habilidades específicas".

A principios de la actual década, los connotados investigadores J. R. Domick y Bradley S. Greenberg estudiaron las actitudes de los jóvenes hacia la violencia, en relación con el tiempo que estaban expuestos a la televisión, y encontraron que "mientras mayor sea el

¿ES USTED ADICTO A LA TELEVISION?

Nicholas Johnson, ex director de la Comisión Federal de Comunicaciones de los E.U.A., recientemente sugirió, con cierto gracejo, que la televisión podía crear "adictos", como el alcohol, y ofreció la siguiente lista de 10 preguntas, que le ayudarán a determinar si usted se ha convertido ya en uno de esos adictos:

1. ¿Apaga usted el televisor, o le baja el volumen, cuando llaman por teléfono, de modo que la persona que llama no pueda enterarse de que usted estaba viendo la televisión?

2. ¿Se queda usted despierto hasta tarde, mirando la televisión, pero a la mañana siguiente no recuerda lo que vio?

3. ¿Tiene usted que mirar un programa de televisión tan pronto se levanta en la mañana?

4. ¿Se da usted cuenta de súbito de que ha visto varios programas de televisión, uno detrás de otro, sin haberlo notado antes?

5. Cuando tiene visitas, ¿se le hace imposible apagar el televisor, o mantener el hilo de la conversación sin que sus ojos se desvíen hacia la pantalla?

6. Si llega un visitante inesperado, ¿se apresura usted a cambiar de canal en busca de un programa "mejor"?

7. ¿Rehusa usted alguna invitación por no perderse un programa de televisión, pero se avergüenza de confesar la verdadera razón?

8. Si trata de pasar una noche sin televisión, ¿se torna usted nervioso e irritable? ¿Le cuesta trabajo encontrar algo que hacer con sus ojos?

9. Si otras personas le dicen que usted está mirando demasiada televisión, ¿adopta usted una actitud defensiva?

10. ¿Se ha sorprendido a sí mismo diciendo "Yo nunca veo la televisión, pero la otra noche, casualmente encendí el televisor y . . ."?

nivel de exposición a la violencia televisada, más presto está el niño a usar la violencia, a sugerirla como solución de un conflicto, y a percibirla como vía efectiva de acción".

En otro estudio, F. B. Steuer y un grupo de investigadores de la Universidad de Carolina del Norte compararon el comportamiento agresivo de los niños en las guarderías infantiles, agrupados en parejas de acuerdo al tiempo que invertían en ver la televisión. A un miembro de cada pareja se le enseñó un programa agresivo de televisión en 11 días diferentes, escogiéndose los programas de aquéllos que normalmente se transmiten los sábados por la mañana. El otro miembro de cada pareja, en esos mismos días, vio un programa de contenido no agresivo. Después, se observó la conducta de los niños durante sus ratos de juego habitual.

En cada pareja de niños, el que había visto los programas de violencia desplegó una conducta más agresiva que su compañero.

Apatía inducida por la televisión

A una conclusión aún más perturbadora, se llegó en un reciente estudio realizado por los investigadores Ronald Drabman, del Centro Médico de la Universidad de Misisipí en Jackson, y Margaret Hanratty Thomas, de la Universidad Tecnológica de la Florida en Orlando. Drabman y Thomas descubrieron que la violencia en la televisión contribuía directamente a iniciar a los niños en la apatía que ha llegado a tener proporciones tan escandalosas en el sector adulto de la sociedad.

En tres experimentos separados, corroboraron que "la exposición a la violencia televisada puede elevar el nivel de tolerancia de los niños *normales* a la agresión en la vida real.

"Estos estudios proveen fuerte evidencia de que la exposición continuada a la violencia televisada les está enseñando a los niños a aceptar la violencia como sistema de vida", han declarado estos investigadores. Si la televisión les está enseñando a algunos niños a ser más violentos, y a otros les enseña a tolerar esa agresión, "una sociedad futura en la cual prácticamente todos los adultos hayan estado expuestos a un diluvio continuado de violencia desde la niñez, bien podría ser un sitio bastante infortunado en el cual vivir".

Muchos investigadores están convencidos de que esta relación de causalidad, en lo que concierne a los *niños*, ha quedado ya suficientemente demostrada. "Pero recordemos", dice el Dr. Fredric Wertham, "que los niños crecen y se convierten en adultos, incorporando en su contextura anímica los miles de horas de televisión que vieron en su juventud".

Los adultos también resultan afectados

De hecho, nuevas y recientes investigaciones están ahora estableciendo el hecho de que no son sólo los niños impresionables los que resultan influidos por la televisión en una forma adversa. Se están hallando evidencias de que la televisión también está impulsando directamente a los *adultos* hacia un comportamiento agresivo.

Los resultados de un estudio de la Universidad de California "revisten especial importancia", señala el Dr. Roderick Gorney, "porque los adultos, después de todo, son los que toman las decisiones, declaran las guerras, eligen a los presidentes, agregan aditivos a nuestro alimento . . ."

El Dr. Gorney y otros investigadores están encontrando indicaciones de que la excesiva exposición a los programas de crimen y violencia (que constituyen el 30% de los que se ven en las horas más favorecidas por el público televidente) aparentemente puede estimular un comportamiento agresivo en los adultos, y también puede desarrollar en ellos una apreciación distorsionada acerca de cuán peligroso el mundo realmente es.

Los adultos en un grupo experimental, que fueron sometidos a una "dieta" constante de violencia televisada, se calificaron a sí mismos como gradualmente más hostiles y agresivos en su estado de ánimo, a medida que el tiempo transcurría. También se les vio ac-

tuar más agresivamente hacia su familia y asociados, y se volvieron menos tolerantes de las frustraciones menores. Como contraste, aquéllos que fueron expuestos a programas televisados que estimulan el espíritu benéfico y humanitario, generalmente se convirtieron en personas más caritativas, tanto anímicamente como en sus acciones.

Una visión distorsionada de la realidad

El Dr. George Gerbner, decano de la Escuela Annenberg de Comunicaciones en la Universidad de Pennsylvania, declaró que sus investigaciones demuestran que los televidentes constantes creen que tienen un 50% de probabilidades de verse involucrados en algún incidente violento durante el curso de una semana dada. De hecho, explica Gerbner, las estadísticas señalan que las probabilidades son sólo del 1%. Pero las ideas distorsionadas que los televidentes tienen acerca del mundo proceden de su inmersión en el reino de ataques, violencia y crimen que la televisión les ofrece.

¿Significa esto que la persona deba prescindir de la televisión? No; la televisión es un fenómeno tecnológico y social que se ha arraigado con caracteres de permanencia, y necesitamos hacer el mejor uso de ella.

El televisor, de por sí, no es un problema. Solamente recibe lo que los ejecutivos de las telemisoras resuelven transmitir y los televidentes deciden mirar. Ni tampoco es la televisión el único vehículo de violencia e inmoralidad dentro de los medios masivos de comunicación. Pero sí es, indiscutiblemente, el mayor y el más influyente de dichos medios. El método de protegerse usted mismo, y de proteger a sus hijos, contra la posibilidad der ser influido en forma adversa por la televisión, es ejercitar un criterio más selectivo al escoger los programas que usted ve. Si la televisión está activamente promoviendo valores, ideas y conductas que chocan con lo que usted desea en su hogar, entonces usted debería ejercer su autoridad paterna.

Tómese el tiempo para seleccionar programas de mejor calidad, idóneos para toda la familia. No crea que a sus hijos sólo les interesan los dibujos animados de nivel inferior o los programas de acción violenta.

Los programas que "glamorizan" el crimen y enfatizan el sexo ilícito, la crueldad y la violencia, deben ser reducidos a un mínimo, o eliminados totalmente de su "dieta" diaria televisada.

Además de ser más selectivo al escoger los programas para usted y su familia, asegúrese de verlos junto con sus hijos. Los estudios científicos demuestran las ventajas que tiene el hecho de que los padres vean los programas de televisión con sus hijos, especialmente tratándose de niños pequeños. Si los padres comentan sobre los errores o sobre las acciones negativas que a veces se deslizan inclusive en los "buenos" programas, se reduce a un mínimo el efecto adverso sobre los niños. Recordemos que, en muchos de los programas llamados "de familia", abundan diversas formas de rebelión, mentira y actitudes irrespetuosas ha-

(Continúa en la página 27)

PARA DISFRUTAR MEJOR DE LA TELEVISION

Al igual que ocurre con muchas otras actividades, la televisión debe ser evaluada en términos de sus ventajas y desventajas. Sentenciar sumariamente a la televisión, probablemente les privaría a usted y a su familia de muchos programas valiosos y bien hechos. Pero una excesiva indulgencia, desprovista de sentido crítico, en lo que se refiere a dedicar demasiado tiempo a la televisión, tampoco es lo más sensato. Semejante actitud le robaría un tiempo precioso que podría dedicar a otros intereses y actividades.

Para decidir cuánto tiempo va a dedicar a la televisión, un buen sistema es repasar los programas anunciados para la siguiente semana, y señalar aquéllos que prometen ser particularmente interesantes. Por supuesto, habrá muchos casos en que no se podrá hacer una evaluación final hasta que el programa haya comenzado a transmitirse, pero hay ciertos criterios básicos que pueden servirle como pauta:

1. *¿Se trata de un programa que promueve ideales, valores y creencias positivos?* ¿Es un programa que presenta patrones aceptables de comportamiento, que promueve los valores morales y espirituales, así como el respeto a la ley, la decencia y el servicio al prójimo? ¿O es un programa que "glamoriza" el crimen, la inmoralidad, la intolerancia, la codicia o la crueldad? ¿Es un programa que estimula el mal gusto, los falsos valores de éxito material o la vanidad personal?

2. *¿Se trata de un programa que estimula las actividades constructivas?* ¿Es un programa que le alentará a aprender más, a hacer algo constructivo, a desarrollar su creatividad, a resolver sus problemas, a trabajar, a convivir mejor con el prójimo? ¿O es un programa que "glamoriza" a la violencia, el robo, el contrabando y otras formas de delincuencia? ¿Es un programa que enseña, aunque sólo sea con el ejemplo o en forma implícita, que los problemas se resuelven (o deben resolverse) por la fuerza bruta?

3. *Por último, pregúntese esto: "Honradamente, ¿el ver este programa es la mejor manera que tengo yo (o tiene mi familia) de invertir el tiempo libre de que disponemos?"*. Es innegable que el disfrutar de la televisión puede servir para relajar tensiones, y es una actividad que casi no exige esfuerzo al televidente. Pero, ¿el invertir mucho tiempo en la televisión no es algo que está en desacuerdo con sus metas y aspiraciones? ¿No podría invertirse mejor ese tiempo en otras formas de recreación, en algún otro "hobby", en la lectura, o simplemente en la conversación familiar? Sólo usted puede dar respuesta a esas preguntas.

b-Cc Ch D

¡Qué lástima
que usted
no pueda
leer esto!

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Siendo la educación de importancia primordial en los países en desarrollo, en este artículo presentamos propuestas para la formulación de programas educacionales viables para fomentar el desenvolvimiento, tanto personal como nacional.

por Catherine L. Howarth

Usted, gracias a Dios, puede leer. Si no supiera, no habría llegado hasta aquí. ¡Usted es una persona afortunada! Pero la capacidad para leer no es algo que pueda darse por sentado sin más ni más. Recuerde que, lamentablemente, hay millones de seres humanos que carecen de la instrucción necesaria para hacer lo que usted está haciendo ahora.

"Lo siento", podría decir algún lector. "Agradezco la educación que he recibido, y me apena que otros no tengan las mismas oportunidades, pero ese es problema de ellos, no mío, y no hay nada que yo pueda hacer para remediarlo".

Pero, ¿realmente se trata de un problema ajeno o, por el contrario, es algo que nos afecta a todos nosotros en muchas maneras que no nos hemos detenido a considerar?

Se trata de un problema de todos

Para ilustrar la cuestión, permítame formularle esta pregunta: ¿Se preocupa usted por el desarrollo general y por el éxito de su propio país?

¡Sí, desde luego!

Entonces, seguramente usted también se preocupará por su sistema educativo nacional. Citaremos un párrafo de la Declaración suscrita por los Presidentes de América, reunidos en Punta del Este, Uruguay, el día 14 de abril de 1967:

> **. . . la educación constituye un campo de alta prioridad en la política de desarrollo integral de las naciones latinoamericanas, y con el propósito de impulsar decisivamente la educación en función del desarrollo, se intensificarán las campañas de alfabetización, se realizará una gran expansión en todos los niveles de la enseñanza y se elevará su calidad a fin de que el rico potencial de nuestros pueblos pueda hacer un máximo aporte al desarrollo económico, social y cultural de América Latina.**

Los latinoamericanos tienen buenas razones para sentirse orgullosos del progreso logrado en la lucha por alcanzar estos objetivos. Entre 1960 y 1970, la América Latina ha sido la única región del mundo donde se logró una disminución del índice de analfabetismo. América Latina, en 1960, tenía una población aproximada de 143 millones, con 41 millones de analfabetos. En 1970, la población llegó a 219 millones, con sólo 39 millones de analfabetos. Es decir, a pesar de haber aumentado la población en algo más del 53%, el analfabetismo decreció en un 10,9%. Pero, aunque estas estadísticas son alentadoras, todavía falta mucho camino por recorrer.

Las necesidades actuales

Una publicación del Banco Mundial, sobre los problemas de la educación, plantea varias importantes preguntas, relativas a la estructuración de programas educativos viables.

"¿Qué tipo de sociedad deseamos crear? ¿Qué logros podemos esperar alcanzar, con criterio realista, teniendo en cuenta la limitación de nuestros recursos? ¿Cómo podemos estructurar un sistema educativo que produzca resultados máximos con vistas a los fines perseguidos? ¿A quién educaremos, para qué, y cómo?"

La citada publicación señala que los gobiernos, en su mayoría, no se han planteado estas preguntas. Más bien se han contentado con copiar o duplicar, lo más amplia y rápidamente que les ha sido posible, aquellos sistemas que ya conocían. Las siguientes estadísticas señalan lo ineficaz de tal enfoque.

En 1965, sólo 70 mil estudiantes se graduaron en las casi 200 universidades latinoamericanas, que contaban con una matrícula aproximada de 800 mil. De esos graduados, 15 mil estudiaron Pedagogía y Humanidades; tres mil, Arquitectura y Artes; nueve mil, Derecho; nueve mil, Economía y Ciencias Sociales; cuatro mil, Ciencias Naturales; ocho mil, Ingeniería; más de 20 mil, Medicina y carreras afines, y sólo poco más de dos mil se graduaron en Agricultura y otras disciplinas que se le relacionan. La cifra relativamente baja de graduados, comparada con los totales de matrícula, no se limita a la enseñanza superior. También encontramos el mismo fenómeno en la enseñanza primaria, en la secundaria, y en las escuelas preparatorias de maestros.

Tales tendencias resultan descorazonadoras, si consideramos cuáles son las necesidades reales de esos países en proceso de desarrollo (por ej.: les hace falta tener más expertos agrícolas, y no tantos graduados en Derecho y en Humanidades). La situación es aún más compleja si pensamos en la demanda proyectada para 1980, cuando América Latina necesitará un millón 200 mil profesionales de alto nivel y un mínimo de 12 millones de profesionales de nivel intermedio. (Cifras ofrecidas por las Naciones Unidas.)

Por suerte, se pueden adoptar medidas para tratar de alterar esa tendencia. Las siguientes proposiciones y programas experimentales de aplicación a la enseñanza primaria, secundaria y universitaria, así como planes de alfabetización, han sido concebidos para ayudar a la América Latina a satisfacer sus necesidades en el campo de la educación.

La universidad

Un ejemplo sobresaliente lo encontramos en el caso de la Universidad de Brasília, establecida por el Instituto de Estudios Pedagógicos, bajo la dirección de Anisio Teixeira. (El material que sigue ha sido tomado del *Journal of Interamerican Studies* — Revista de estudios interamericanos —, noviembre de 1973).

La significación de la universidad fue expresada por estas palabras de Brigado Tinaco, que entonces era ministro de Educación del Brasil:

La universidad no quiere permanecer aislada en una torre de marfil y dedicarse a cultivar las puras virtudes del espíritu; en cambio, aspira a situarse en la realidad, para luchar, junto al pueblo, a favor de su creciente prosperidad.

Para apreciar el verdadero valor de este programa innovativo, es necesario compararlo con el sistema tradicional. Las universidades tradicionales estaban compuestas de "facultades", cada una de las cuales mantenía separadamente sus propios edificios y locales, profesorado y cursos de estudio. Los estudiantes sólo podían estudiar en una facultad a la vez. Los que deseaban un cambio de carrera, debían empezar de nuevo, tomando los cursos elementales o básicos, en su nueva facultad.

En Brasilia, los primeros tres años eran invertidos en uno de los diez institutos básicos donde los estudiantes tomaban cursos generales. El personal, los edificios y los recursos pedagógicos se usaban flexiblemente dentro de la universidad, con vistas a que el alumno pudiera familiarizarse con diversas disciplinas.

A la terminación de esos cursos, los estudiantes podían ingresar en alguna de las facultades para su formación profesional, en las que podían graduarse o continuar preparándose para funciones de investigación. Tenían la posibilidad de optar entre diversos tipos de preparación profesional. Por ejemplo, en un término de tres años, podían graduarse como profesionales paramédicos, con conocimientos que resultaban más necesarios para resolver los problemas básicos de salubridad en el Brasil que los que poseen muchos especialistas graduados en las universidades tradicionales.

La Facultad de Derecho, por ejemplo, sólo ofrecía 250 plazas anuales para nuevos ingresos. En cambio, la Escuela de Tecnología ofrecía dos mil. A la universidad le interesaba muchísimo más la formación de técnicos que la de abogados y políticos.

En resumen, "Brasilia fue un ensayo original, flexible y serio para fortalecer al sistema universitario y a la nación, y estaba realizando las esperanzas que se pusieron en ella. Por supuesto, en sus tres años de existencia nunca produjo grandes académicos ni descubrimientos tecnológicos revolucionarios, pero sí se convirtió en una institución dinámica que agrupaba a algunos de los mejores talentos jóvenes del Brasil".

Sin embargo, la universidad fue clausurada, por razones políticas, después del golpe militar de 1964. No obstante, su ejemplo y su mensaje no han sido olvidados. Y se espera que haya otros educadores influyentes que, al igual que los fundadores de la Universidad de Brasilia, traten de llevar a la práctica programas similares, para que las universidades latinoamericanas puedan salirse de "la torre de marfil y luchar junto al pueblo".

Las escuelas primarias y secundarias

Un informe de la UNESCO, fechado en 1970, señalaba que, en la mayoría de los países latinoamericanos, más de la mitad de los escolares jamás regresaban a la escuela después del segundo grado de la enseñanza primaria. En muchos casos, esos dos primeros grados es todo lo que se les ofrece, aunque muchos aspirarían a más.

¿A qué obedece este triste estado de cosas? En primer lugar, nos encontramos con que las universidades no satisfacen la necesidad que hay de formar maestros para la enseñanza primaria y secundaria. Los bajos salarios y los requisitos académicos poco realistas que se exigen a los maestros, fomentan la práctica de que las escuelas contraten profesores, con diversos grados de preparación, para que enseñen en turnos de pocas horas.

En muchos casos, como no se ven los resultados inmediatos del dinero invertido en la educación, los gobiernos optan por concederles prioridad a otras necesidades presupuestarias. Y el problema se agrava con la deficiente distribución que se hace de los pocos fondos asignados a la educación. Por ejemplo, en 1962, las universidades brasileñas absorbieron el 26% del total de gastos de educación, para la formación de sólo un 2% de estudiantes de edad universitaria. En 1948, las escuelas primarias brasileñas obtuvieron el 60% de todo el dinero invertido en educación. En 1956, sólo les tocó un 43%.

Por último, encontramos que muchos programas educativos no vienen al caso en cuanto a enfoque y contenido, pues enfatizan el desarrollo intelectual y conceden poca importancia a los oficios y conocimientos prácticos.

Los expertos en el campo de la educación latinoamericana sugieren las siguientes soluciones:

1) Redistribución de los fondos destinados a la educación, reconociéndole a ésta un lugar de alta prioridad como factor de desarrollo nacional, lo que justifica que se le asigne una mayor proporción del dinero disponible en los presupuestos del Estado. Si una proporción mayor de dichos fondos pudiera ser asignada a la formación de maestros, y al pago de mejores salarios para éstos, se obtendrían frutos prácticos sumamente valiosos. Habría entonces maestros mejor preparados y más consagrados a su misión, y los gobiernos podrían formular programas más efectivos con un mejor aprovechamiento de los fondos disponibles.

2) Establecimiento de cursos de entrenamiento y superación para maestros ya en ejercicio. En una conferencia de ministros de Educación celebrada en 1971, se señaló que el factor más valioso para superar la calidad de la educación había sido la formación profesional de los maestros, tanto de los aspirantes a serlo como de los que ya se encontraban en ejercicio. Los maestros recién graduados pueden colaborar, en gran medida, a tales empeños. Además, donde ello sea posible, pueden crearse equipos de maestros viajeros que visiten las distintas zonas del país para presentar a sus colegas las innovaciones más valiosas en el campo de la educación.

3) Desarrollo de planes de estudio adaptados a las necesidades locales del área. En casi todos los países latinoamericanos, el minis-

tro de Educación tiene facultades para hacer cambios curriculares, que desalientan la iniciativa local en todo lo concerniente a reformas, experimentación y adaptación. Una descentralización limitada de tales poderes, y el empleo de personas de las áreas locales en funciones de asesoría harían posible el desarrollo de planes de estudio más prácticos dentro de cada región del país.

La alfabetización

Fue sólo hacia fines de la década del '60 que la alfabetización fue enfocada como un programa encaminado no tanto a *darle* algo al individuo, como a *ayudarle* a "ser alguien".

Los siguientes aspectos de un informe de la UNESCO, fechado en 1972, ilustran algunas características de la alfabetización funcional, comparada con los programas tradicionales.

Integración al desarrollo nacional. Antes, la alfabetización había sido enfocada como uno más entre los muchos programas independientes del gobierno. Ahora, en cambio, se le considera parte integrante del proceso general de desarrollo.

Beneficiarios. Antes, en teoría, se pensaba que la alfabetización, como objetivo inmediato, debía llegar a todos. Hoy, los programas de alfabetización son más selectivos, y tratan de llegar primero a aquéllos que puedan obtener de los mismos las máximas ventajas, para que inmediatamente comiencen a contribuir al progreso económico y social de la nación.

Desarrollo y métodos. Los materiales para los programas tradicionales generalmente eran muy similares a los usados para los primeros grados de la escuela primaria. Tales programas tendían a ser de una naturaleza bastante difusa. Los programas funcionales, en cambio, son intensivos, y a menudo consisten en sesiones de dos horas tres veces a la semana. Esto motiva el interés sostenido del educando, y le facilita el dar una aplicación inmediata a los conocimientos que va adquiriendo. Cada programa está específicamente planificado para satisfacer las necesidades del grupo al que va dirigido. Así, se emplean determinados materiales para los obreros de la industria; otros para los campesinos; otros para las madres y amas de casa, etc.

Autoridades responsables y personal. En el pasado, los funcionarios de Educación eran responsables de los programas de alfabetización. Esta responsabilidad, hoy en día, ha sido asumida por especialistas, por autoridades interesadas en el desarrollo social y económico del país, y por expertos en problemas industriales y agrícolas, además del personal docente.

Objetivos finales. Dentro de los programas tradicionales, al adulto se le consideraba ya "alfabetizado" una vez que pudiera aprobar un examen que cubría ciertos conocimientos básicos. Esto ha pasado ahora a convertirse en sólo una primera fase del programa. Este ha sido expandido, con vistas a procurar que el educando retenga lo que ha aprendido, para que pueda aplicar sus nuevos conocimientos a su propia superación técnica, intelectual y social.

Los estudios realizados acerca de la alfabetización funcional revelan que una combinación de recursos internacionales, nacionales y privados sirve para producir una máxima eficiencia, y para aumentar el dinero, los servicios, el personal y el talento que se invierten en tales programas.

Las organizaciones internacionales sirven como fuentes de ayuda financiera y técnica, a la vez que proveen útiles servicios de evaluación, colaboración e información.

A nivel nacional, muchos gobiernos han incluido a la alfabetización en sus planes generales de desarrollo, y han aprobado leyes concernientes a la función y a la realización práctica de la misma. En algunos casos, sectores del gobierno, al parecer ajenos al campo de la educación, están tomando parte activa en los programas alfabetizadores. Por ejemplo, una publicación peruana del año 1973, *Síntesis de la estrategia de la operación alfabetización integral,* enumera funciones específicas que se les exigen a los ministerios de Agricultura, Economía y Finanzas, Industria, Guerra, Interior, Transporte y Comunicaciones, por mencionar sólo unas pocas entidades gubernamentales. Estas dependencias deben prestar servicios afines que provean una satisfacción casi completa de las necesidades de la Operación Alfabetización Integral.

Los recursos particulares, mencionados antes, incluyen al ciudadano individual y su ayuda voluntaria. Por ejemplo, uno de los recursos más efectivos usados por Cuba en la lucha contra el analfabetismo, ha sido el uso creativo de la energía humana. A este respecto, transcribimos un párrafo del libro *Latin America: The Struggle for Dependency and Beyond,* editado por Ronald H. Chilcote y Joel C. Edelstein, pág. 643:

> **Las brigadas de maestros alfabetizadores fueron formadas por 286 mil personas, incluyendo 100 mil estudiantes de escuela secundaria, que estuvieron desde mayo hasta octubre enseñando en las áreas rurales, viviendo y trabajando en los hogares de los campesinos a quienes enseñaban, bajo la supervisión de 36 mil maestros de enseñanza elemental. Alrededor de 12 mil obreros también se convirtieron en alfabetizadores, sin desatender su trabajo regular. La campaña fue precedida por un censo de analfabetos, y los brigadistas fueron preparados en un cursillo de dos semanas . . . En un año, el analfabetismo fue reducido de un nivel calculado en un 24% a un 3,9%.**

Dejando a un lado las consideraciones políticas y circunstanciales, es obvio el valor que tiene la creación de una fuerza voluntaria para llevar a cabo un programa de alfabetización. Programas similares, con una adecuada planificación y supervisión, podrían aplicarse en otros países.

Puede hacerse

Si aunamos nuestros recursos físicos y humanos para resolver

(Continúa en la página 28)

PELEA LIMPIA EN EL AMOR Y EN EL MATRIMONIO

por David L. Antion

Las discordias conyugales no son divertidas. Pero no tienen por qué ser destructivas . . . si la pareja sabe cómo "pelear limpio". Estas son las reglas.

A nadie le sorprende que los esposos tengan discusiones y, algunas veces, hasta más que discusiones: ¡verdaderas peleas! Pero no es muy apropiado llamarlas así. Vamos a llamarles "oportunidades".

Este artículo trata, precisamente, de las oportunidades para discutir sosegadamente — o no tan sosegadamente — los problemás espinosos, para mejorar la comunicación en un matrimonio, y para incrementar la verdadera intimidad entre marido y mujer.

Según Robert Kelley, autor de *Courtship, Marriage and the Family* (El noviazgo, el matrimonio y la familia), una discusión conyugal es "consecuencia de una falla en la sociedad funcional formada por marido y mujer". Estas fallas ocurren por distintas razones — frustraciones emocionales, sentimientos heridos, malos entendidos acerca de la función de cada uno de los miembros de la pareja, y deficiencias de comunicación en sus más variadas formas. El sexo, el dinero y los hijos parecen ser los

Esta sección contiene artículos bíblicos y sólo se envía a quienes nos han patentizado interés en esta clase de materia. Una vez solicitado por el suscriptor, el *Suplemento Especial* le será incluido en cada número de *La Pura Verdad*.

¿ES OBSOLETO EL SEGUNDO MANDAMIENTO?

por D. Paul Graunke

En 1956 Hollywood produjo una película de gran éxito sobre la vida de Moisés y la emancipación del antiguo pueblo de Israel. Se tituló *Los Diez Mandamientos*. Si las epopeyas religiosas alguna vez llegan a ser populares de nuevo, debería producirse una película sobre la era en la historia eclesiástica que siguió al Nuevo Testamento y titularse *Las Diez Enmiendas*.

Mostraría cómo la cristiandad a través de los siglos ha hablado mucho y, a través de liturgias, elogiado los Diez Mandamientos, mientras que a menudo los enmienda, revisa o de plano los abandona en sus doctrinas y en la práctica. Naturalmente, Hollywood se concentraría en los pasajes del Decálogo que se refieren al homicidio y el adulterio.

El verdadero Segundo Mandamiento

Pero para los propósitos de este artículo nos concentraremos en un mandamiento menos sensacional —el Segundo. ¿Qué dice el Segundo Mandamiento? Bien, eso depende de lo que cada uno lea, ya que existen dos listados de los Diez Mandamientos. En muchos catecismos y folletos religiosos, usted encontrará el Segundo Mandamiento citado así: "No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano".

Pero si usted se remonta a la fuente auténtica — la Biblia — esto es lo que encontrará: "No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy el Eterno tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos" (Ex. 20:4-6).

Si usted no puede imaginar porqué algunas denominaciones evitan o toman a la ligera el verdadero Segundo Mandamiento, basta con que visite una de sus catedrales o iglesias, o lea algunas de sus publicaciones. Encontrará un sinfín de imágenes de la Deidad.

Y de nuevo . . .

Dios tenía más que decir sobre el tema de las imágenes después de haber dado la ley en Sinaí. En caso de que alguno, en tiempos de Moisés, hubiese quedado con la duda, Dios dijo a los israelitas casi 40 años más tarde: "Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que el Eterno habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuele por el aire, figura de ningún animal que se arrastre sobre la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra. No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas; porque el Eterno tu Dios los ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos" (Dt. 4:15-19).

Y en Deuteronomio 5 se repite una vez más el mandamiento contra la idolatría, con el resto de los Diez Mandamientos.

Dos prohibiciones están contenidas en el mandamiento: 1) No hacer imágenes que representen a la Deidad; 2) No usar imágenes de ninguna cosa, sea Dios, hombre o bestia, para fines de adoración y culto.

Pero hoy en día — a pesar de las prohibiciones de Dios respecto a las imágenes — hay muchos cristianos que efectivamente incorporan imágenes a su adoración. El porqué y cómo ha venido a suceder esto sería, por supuesto, uno de los temas de la epopeya religiosa propuesta.

ACTO PRIMERO: Oscurantismo doctrinal

Nuestra película imaginaria empezaría entre los años 70 y 120

E.C. Lamentablemente, el material histórico para basar el filme sería por demás escaso. Los historiadores emplean metáforas como "cortina" o "densa nube" para describir esta carestía de información sobre el período que nos ocupa. Sabemos algo acerca de las persecuciones que sufrió la Iglesia, de manera que podría haber una escena de rigor acerca de los cristianos con los leones, en tanto esperamos la evolución doctrinaria. La escena tendría que ser larga, ya que es menester confiar en una serie de especulaciones e inferencias hechas de los pocos datos que hay al tratar de escenificar los primeros 100 años de la era apostólica.

En todo caso, gran número de autoridades en la materia sostienen que durante los primeros tres siglos, la Iglesia en general rehuía el uso de imágenes y cuadros de Cristo y definitivamente se oponía a emplearlos como objetos de veneración. Citan afirmaciones hechas por gran número de los "padres de la iglesia" para probar su aserto.

Pero los estudiosos católicos y ortodoxos insisten que "la práctica de venerar imágenes tiene una tradición distintiva y continua en la historia cristiana" ("Imágenes, Veneración de", *New Catholic Encyclopaedia,* [Nueva enciclopedia católica] vol. 7, pág. 370). Se tacha de ficción el que los primitivos cristianos hayan tenido cierto prejuicio contra las imágenes. Apelan a la arqueología para apoyar su punto. "El uso de imágenes en el culto cristiano primitivo no puede ser razonablemente negado hoy en vista de los modernos descrubrimientos de la arqueología" (*Ibid.,* pág. 371).

¿Quién tiene la razón?

De la evidencia que existe parece ser que la verdad está entre una y otra de ambas posturas. Es difícil esclarecer los primeros siglos de la historia eclesiástica. La joven fe era amenazada desde fuera a través de la persecucuón y en ocasiones aun desde dentro. No prevalecía una autoridad eclesiástica unitaria que fuera reconocida universalmente.

Con respecto a las imágenes, las investigaciones arqueológicas de las catacumbas sí indican que los cristianos representaban escenas de la Biblia desde el siglo segundo de nuestra era. Los temas dibujados eran los patriarcas y eventos del Antiguo Testamento y santos y mártires del Nuevo Testamento. *Pero brillan por su ausencia los cuadros que representen a Dios o a Cristo.* En su lugar, "Los cristianos . . . en un principio representaban a Cristo sólo a través de un símbolo, siendo el pez el más importante de éstos. Las letras griegas de la palabra "pez" o "pescado" son las letras iniciales de las palabras 'Jesucristo, el Hijo de Dios, Salvador' . . . El cordero como símbolo era [también] empleado en el arte cristiano primitivo" (Katherine Morrison McClinton, *Christian Church Art through the Ages,* [El arte cristiano a través de las edades], pág. 13).

Debe señalarse también que si bien se dibujaban imágenes de héroes bíblicos y símbolos de Cristo, pretender que eran empleadas como objetos de culto y veneración es en gran parte sólo una inferencia y no un hecho histórico. "Se escribió muy poco sobre la veneración de imágenes durante el período primitivo de la cristiandad", admite la *Nueva enciclopedia católica.* ". . . Se sabe poco acerca de la base doctrinaria de la veneración como se practicaba por los cristianos en aquel entonces" (Vol. 7, pág. 371).

ACTO SEGUNDO: ¿Un doble juego de valores?

Para el siglo III, E.C., no obstante, se estaban haciendo representaciones explícitas de Cristo. Y en otro siglo más, se estaban ya usando imágenes de Cristo, de santos y mártires, como objetos de culto.

A la vez que la veneración de imágenes se extendía entre los cristianos, los padres de la iglesia y los teólogos vigorosamente condenaban la idolatría pagana de la manera más rigurosa.

A primera vista esto parecería un poco incongruente y hasta viciado de cierta medida de hipocresía. Pero para ellos, no había ninguna contradicción; no se trataba de un doble juego de valores. Todo se reducía a una cuestión de terminología. Para ellos la palabra "ídolo" tenía diversos significados.

1. Un ídolo podría ser una imagen que se consideraba un verdadero *dios,* con poderes milagrosos.

2. Un ídolo podría ser una imagen que representara a un dios *falso.*

3. Un ídolo podría ser una imagen que representase al Dios *verdadero* y que se empleara para edificación e instrucción — pero no para culto o veneración.

4. Un ídolo podría ser una imagen que representase al Dios *verdadero* y empleada para culto y veneración.

Generalmente, los teólogos cristianos primitivos pensaban en las definiciones 1 y 2 al referirse a la idolatría. No consideraban a las imágenes del *verdadero* Dios como idolatría. Sin embargo, algunos sermones y disertaciones eran tan abarcadores al condenar las imágenes, que tal parece que sus autores estaban pensando también en las definiciones 3 y 4.

Algunos van contra la corriente

Tomemos, por ejemplo, a Melito, el padre de la iglesia del siglo segundo. En una apología a Marco Aurelio, él refutó un argumento a favor de las imágenes con estas palabras: "Hay, no obstante, quienes dicen: Es para el honor de Dios que hacemos la imagen: y, en fin, para adorar al Dios que es invisible a nuestra vista . . . ¿Cómo

puede ser esculpido el Dios invisible? No, es la imagen de vosotros mismos la que hacéis y adoráis".

Clemente de Alejandría (c. 150-220) condenó los ídolos paganos como meras representaciones de demonios y dijo en su *Protrepticus:* "Pero nosotros [los cristianos] no tenemos ninguna imagen palpable de material palpable, sino una imagen que es percibida únicamente por la mente — a Dios, quien únicamente es Dios en verdad".

Orígenes (185-c.254) en *Contra Celso,* capítulo 76, escribió: "'Dementes' sería la palabra más apropiada para aquellos que se apresuran por llegar a los templos y adorar imágenes de animales como si fuesen deidades. Y son igualmente dementes quienes piensan que las imágenes, fabricadas por hombres de carácter débil y en ocasiones perverso, confieren honor alguno a las genuinas deidades". (La aversión de Clemente y Orígenes al arte se extendía más allá de la cuestión de la idolatría. Despreciaban a los artesanos y al arte en general.)

Tertuliano (c. 160-230) hizo frente a quienes, buscando una excepción a la regla, justificaban las imágenes señalando el ejemplo de Moisés al hacer una serpiente de bronce (Números 21). Argumentaba que no fue nulificado el Segundo Mandamiento por este incidente. Concluyó, "No hagáis semejanza alguna contra la Ley a menos que vosotros, también, hayáis sido ordenados por Dios hacerla" (*De idolatría,* capítulo 6). Podría haber agregado también que Ezequías destruyó la serpiente de bronce varios siglos más tarde porque Judá se había dedicado a adorarla con incienso (2 Reyes 18:4).

"Es difícil imaginar que un pagano hubiese apelado a este incidente en el Antiguo Testamento", dijo el estudioso y conferencista británico Edwin Beven. "¿Quién, sino un cristiano, habría de querer encontrar una justificación para hacer cuadros e imágenes en la Iglesia Cristiana?" (*"Holy Images",* [Imágenes sagradas] pág. 106).

Los padres de la Iglesia en desacuerdo

Dos incidentes del siglo IV E.C. indican que en tanto que las imágenes dentro de la iglesia estaban extendiéndose, aún había quienes se oponían a ellas. El famoso historiador eclesiástico Eusebio (c. 260-340) reprendió a Constantina, hermana de Constantino, cuando le solicitó un cuadro de Cristo. El consideraba que las imágenes violaban el Segundo Mandamiento.

Y Jerónimo preserva una carta fechada el año 394 de nuestra era, escrita por Epifanio, obispo de Salamis. En ella afirma él que en Anablatha vio "una imagen de Cristo o de uno de los santos; no recuerdo bien de quién era la imagen. Viendo esto y furioso de que una imagen humana fuese colocada en la iglesia de Cristo, en contra de la enseñanza de las escrituras, la hice pedazos y recomendé al intendente del lugar que fuera usada como sudario de algún pobre".

De manera que sí había quienes objetaban la idolatría, aun cuando fuese bautizada en el nombre de la cristiandad. El testimonio de los primitivos padres de la iglesia no es unánime a favor de las imágenes. Pero quienes disentían estaban fuera de la principal corriente de pensamiento en ésta y otras cuestiones. Sus palabras llevaban poco peso, y sus argumentos fueron rechazados cuando la doctrina de la veneración de las imágenes quedó cristalizada varios siglos después.

ACTO TERCERO: El exceso conduce al iconoclasmo

Para el siglo VIII, había alcanzado plena popularidad la adoración de imágenes — especialmente

EL REINO DE DIOS

¿Qué significa para usted?

Reino m. (lat. *regnum*). Territorio o estados con sus habitantes sujetos a un rey.

La frase "el Reino de Dios", que aparece con frecuencia en la Biblia, se oye a menudo en los círculos religiosos. Por lo general se presume que se refiere al cielo o a una condición de la mente en que se hallan los creyentes. Casi nadie aplicaría la definición del diccionario de "Reino" (una forma de gobierno que tiene dominio sobre un territorio específico) al Reino de Dios. Sin embargo, esa es precisamente la manera en que este término está más utilizado en la Biblia. El verdadero significado del término "el Reino de Dios" es mucho más interesante y conmovedor que los vagos conceptos tradicionales. Nuestro folleto gratuito titulado, *El Reino de Dios — ¿sabe usted qué es?* explica claramente lo que es el Reino de Dios y por qué es importante para usted. Para obtener su propio ejemplar, sólo tiene que escribirnos acompañando su etiqueta de suscripción con su solicitud.

en el Imperio Bizantino. Las imágenes de Cristo e innumerables santos se multiplicaron. En torno suyo surgieron rituales, liturgias y ceremonias. Los íconos se veneraban como si tuviesen de sí poderes sobrenaturales.

Este estado de cosas representaba una suprema ironía doctrinal dentro de la cristiandad. Como se esforzó el apóstol Pablo por señalar en varias de sus epístolas, Cristo predicó algo infinitamente superior a una religión de rituales. El reveló un camino de vida en el que la piedad no tenía que ser — de hecho *no podía* ser — basada en o medida a través de ceremonias y obras físicas tales como sacrificios y la circuncisión.

El concepto de justicia por rituales y ceremonias había muerto con Cristo. Lamentablemente, a lo largo de los siglos, ha sido resucitado por los hombres en formas tales como la veneración de imágenes que arrasó el Imperio Bizantino. Habiendo rechazado los rituales del Antiguo Testamento, los adoradores de imágenes procedieron a instalar un sistema ritual de su propia hechura.

Finalmente, se dejó sentir una reacción a los excesos a los que se llevó la adoración de imágenes. En el año 726 el emperador bizantino León II empezó a destruir íconos. En 754, el Consilio de Constantinopla, bajo la férula del sucesor de León II, condenó los ídolos en las iglesias, decretando que "Si alguno se aventura a representar en forma humana, a través de colores materiales. . .la sustancia o persona del Verbo [es decir, Cristo] que no puede ser representado, y no más bien confiesa que aun después de la encarnación El [Cristo] no puede ser representado, sea anatema".

Pero los iconoclastas carecían de apoyo popular en Oriente. Y en el occidente tenían aún menos apoyo, ya que ahí de todas formas estaba más restringido el uso de imágenes. El movimiento iconoclasta fue finalmente suprimido después de la muerte del emperador Teófilo en el año 842.

ACTO CUARTO: Detallismo hermenéutico

Si bien resultó fallido, el movimiento iconoclasta sí estimuló a la iglesia a formular un sistema de justificación doctrinal para el uso de imágenes. Uno de los más firmes defensores de la veneración de imágenes durante los primeros años del surgimiento de los iconoclastas fue Juan de Damasco. Aunque no se le considera un teólogo de primer orden, sus argumentos son típicos del razonamiento que se empleaba entonces — y ahora — para justificar la veneración de imágenes a la luz del Segundo Mandamiento.

Juan afirmaba que la justificación de las imágenes estaba en la historia y las "tradiciones de los padres". Declaraba que la veneración de imágenes era una práctica continua desde tiempos remotos. Pero, como hemos visto, hay poca evidencia, sea en artefactos o documentos, que respalde esta aseveración.

Entonces, ¿qué nos ofrece la Escritura a manera de pruebas? Aquí, Juan de Damasco basa su caso no tanto en la Biblia, sino más bien a pesar de ella. Se dedicó a practicar un detallismo hermenéutico asombroso al afirmar que los cristianos del Nuevo Testamento no estaban obligados a observar todos y cada uno de los Diez Mandamientos. Los cristianos, decía él, deberían observar sólo los artículos que constituyen la ley moral o natural. Así, siguiendo su razonamiento, el adulterio sigue siendo pecado, al igual que el homicidio.

Pero, el Segundo Mandamiento fue arbitrariamente catalogado como ceremonial — no moral y, por ende, sujeto a revisión. El mandamiento contra la idolatría está fundamentado en un principio espiritual válido (no adorar dioses falsos — las definiciones 1 y 2 citadas anteriormente). Pero los tecnicismos del mandamiento (ninguna imagen en absoluto — lo cual queda abarcado en las definiciones 3 y 4) son nulos para los cristianos que adoran al Dios verdadero.

Se llegó a esta conclusión en el "espíritu" de la teología del Nuevo Testamento. Pero lo cierto es que pasaron por alto el "espíritu" del Nuevo Testamento que — como se explicó antes — niega la necesidad del ritualismo para que uno sea aceptado y salvo por Dios. Al estructurar su caso, descartaron la indeseable ley ceremonial del Antiguo Testamento, tan sólo para instituir una nueva ley ceremonial de su propia hechura.

Definición de la veneración de imágenes

El Segundo Concilio de Nicea enunció una doctrina formal de la veneración de imágenes en el año 787. Admitiendo que las cosas habían llegado a un extremo, el concilio estableció la justificación teológica de las imágenes y fijó las reglas de dicha veneración.

Declaró que lo que hace a una imágen un ídolo depende de lo que represente y la forma en que se use. Como se afirmó antes, los padres de la iglesia no vacilaron en condenar a los ídolos paganos porque representaban, en el mejor de los casos, a dioses falsos o demonios. Pero los cristianos no deben tener ningún remordimiento, en tanto sus imágenes representen al Dios verdadero.

Sin inmutarse por la absoluta falta de pruebas *bíblicas* que apoyaran esta distinción entre los ídolos paganos y las imágenes cristianas, el concilio procedió a definir dos clases de adoración religiosa con imágenes: 1) adoración únicamente a la Deidad; y 2) respeto y veneración hacia los santos y mártires. Más aún, el concilio explicó claramente que la adoración de las imágenes no va

dirigida a la imágen en sí — sino a la persona o deidad que aquélla representa.

Tomás de Aquino llevó la doctrina de la veneración de imágenes hasta su más plena exposición cinco siglos después en su *Summa Theológica*. La adoración a Dios se llamó *latria*, en tanto que el respeto debido a los preclaros santos se llamó *dulia*. Nuevamente se hizo notar que la adoración otorgada a una imagen trasciende a la persona o Deidad que representa.

A partir de la Reforma, los protestantes descartaron los ritos que se crearon en torno a las imágnes, especialmente de los santos. Pero la mayoría, hasta la fecha, aprueban las imágenes y cuadros de Cristo y de Dios para instrucción y edificación religiosa.

Epílogo: Dios a imagen del hombre

Termina la película — ¡pero no el argumento! Aunque logró evitar las trampas de una religión ritualista con respecto a los ídolos, el protestantismo aún evita la cuestión de si Dios o Cristo debieran ser representados siquiera.

El problema de representar a Dios el Padre es que nadie sabe cómo es El. "A Dios nadie le vio jamás . . ." (Juan 1:18; 5:37). Y no existe ningún testimonio ocular acerca de la persona de Cristo. Las representaciones más antiguas de Cristo que tenemos fueron hechas por lo menos un siglo después de su resurrección y ascención. Y, "Puesto que no hay descripciones en la Biblia de la apariencia de Cristo . . . cada raza y cada artista buscó representar su ideal: Comenzando con el clásico mancebo imberbe del arte romano, tenemos enseguida la respresentación bizantina con barba y cabello partido . . . Los artistas del siglo XV quisieron representar a Cristo según anduvo El entre los hombres . . . Cada artista da su propia interpretación, y así, tenemos una infinita variedad . . .

"La iglesia protestante . . . rechazó la aspereza del crucifijo y al Varón de Dolores, pero aceptó al Cristo sentimental, débil, irreal del arte del Siglo XIX . . . que no interpreta correctamente la persona de Cristo o las verdades de la Biblia. Estos artistas populares han robado a Cristo su fortaleza y lo han convertido en un esteta dulce, poético, del Siglo XIX" (McClinton, op. cit., págs. 15, 123).

¿Acaso el arte — por naturaleza exageradamente subjetiva — realmente honra y sirve a Cristo? ¿O más bien están estas obras creando un Dios y un Cristo según la imagen e imaginación de los hombres?

"En vano me honran"

El Segundo Mandamiento, como dijera Shakespeare, es "más respetado en la violación que en la observancia". La veneración de imágenes de la deidad no se basa en el firme fundamento de la Biblia, sino en el arenoso cimiento del pensamiento y la preferencia humanos.

Ha conducido a conceptos distorcionados y contradictorios de Dios, quien no debemos pensar ". . . sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres" (Hch. 17:29).

La veneración de imágenes también ha conducido a que la gente confunda el símbolo con la sustancia; el ritualismo, con la justicia. Lo que Cristo dijo hace diecinueve siglos acerca de otro error religioso, bien podría decirlo hoy de las imágenes.

". . . Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres" (Mateo 15:6-9). □

EL UNICO PECADO QUE NO PUEDE SER PERDONADO

El pecado imperdonable, aun las palabras mismas parecen ominosas, negras, aterradoras. ¿Existe un pecado tan horrible que nunca puede ser perdonado? Muchos cristianos que están luchando por ser justos y rectos, al reflexionar sobre su futuro espiritual han quedado pasmados por el término "pecado imperdonable". La Biblia sí habla de un pecado del cual uno no es capaz de arrepentirse y, por ende, el cual no puede ser perdonado. Empero, así como muchas otras enseñanzas bíblicas, ésta es muy a menudo mal entendida. El señor Herbert W. Armstrong, presidente y director general de *La Pura Verdad*, ha dicho: "Cualquier persona que tema la posibilidad de haber cometido el pecado imperdonable — que tal vez está preocupado acerca de ello y espera no haberlo cometido y que todavía desea obtener la salvación de Dios — tal persona no lo ha cometido". Si usted desea saber más acerca de lo que dice la Biblia sobre este tema, escriba solicitando nuestra publicación gratuita titulada, "El temor de cometer el pecado imperdonable". Sírvase incluir su etiqueta de suscripción con su solicitud.

EL SABADO Y LOS DIEZ MANDAMIENTOS

¿Es el día de reposo aún parte del Decálogo? ¿O es el único de los Diez Mandamientos que es obsoleto?

por Juan R. Schroeder

No hay un solo pasaje en el Nuevo Testamento donde se enumeren del uno al diez los Diez Mandamientos. En ningún lugar se repite el mandamiento referente al sábado de reposo en forma textual. Sin el Antiguo Testamento no podríamos conocer la construcción exacta de la ley básica de Dios. Sin el Antiguo Testamento ni siquiera sabríamos que el número exacto es diez. Estos son hechos sorprendentes que muchos de nosotros jamás nos hemos detenido a considerar.

¿Usted qué opina? ¿Existe alguna razón lógica, bíblica, por la que debamos observar el sábado actualmente? ¿Debemos guardar *todos* los Diez Mandamientos — o únicamente los que se refieren a nuestro prójimo? ¿Estamos obligados a amar a Dios sólo de una manera muy general?

Antecedentes en el Antiguo Testamento

A manera de breve recordatorio, el primer sábado o día de reposo siguió inmediatamente después de los seis días laborales de la creación (Gn. 2:1-3). Posteriormente se incorporó a la ley constitucional básica de Israel un mandamiento de que se recordase este primer día de reposo. Ello está consignado en Exodo 20 y Deuteronomio 5 (véase el cuadro en la siguiente página). Estos oráculos fundamentales fueron los únicos pronunciados y escritos por el Creador mismo. Todas las demás leyes, estatutos, juicios y ordenamientos fueron transmitidos a Moisés a través de la mediación de los ángeles.

Moisés después resumió el papel personal de Dios en cuanto a Legislador en el libro de Deuteronomio: "En aquel tiempo el Eterno me dijo: Lábrate dos tablas de piedra como las primeras, y sube a mí al monte; y hazte un arca de madera; y escribiré en aquellas tablas las palabras que estaban en las primeras tablas que quebraste; y las pondrás en el arca. E hice un arca de madera de acacia, y labré dos tablas de piedra como las primeras, y subí al monte con las dos tablas en mi mano. Y escribió [Dios] en las tablas conforme a la primera escritura, *los diez mandamientos* que el Eterno os había hablado en el monte de en medio del fuego, el día de la asamblea; y me las dio el Eterno" (Dt. 10:1-4).

Otro resumen que también vale la pena citar, porque muestra la vital significancia que Dios atribuye a su ley moral básica, se encuentra en Deuteronomio 4:10-13: "... el Eterno me dijo: Reúneme el pueblo, *para que yo les haga oir mis palabras* [personal y directamente — no a través de Moisés o de los ángeles] las cuales aprenderán, para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra, y las enseñarán a sus hijos; y os acercásteis y os pusisteis al pie del monte ... y habló el Eterno ... Y El os anunció *su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos ...*".

Aplicación en el Nuevo Testamento

Santiago, el apóstol principal de la Iglesia de Dios en Jerusalén, se refirió al Decálogo completo en su epístola universal a las doce tribus de Israel. Escribió él: "Si en verdad cumplís la *ley real,* conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis; pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores [el pecado es la transgresión de la ley, véase 1 Juan 3:4]. Porque cualquiera que guardare *toda la ley,* pero ofendiere en *un punto,* se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley. Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad" (Stg. 2:8-12).

Aquí, Santiago establece varios puntos significativos:

1) La ley real se resume en el mandamiento del Antiguo Testamento respecto a amar a vuestro

prójimo como a vosotros mismos (véase Lv. 19:18).

2) La ley real tiene puntos individuales.

3) Dos de esos puntos incluyen al sexto y séptimo mandamientos, según se enumeran en el Decálogo.

4) La transgresión de cualquiera de estos puntos es pecado.

5) Dejar de guardar un punto se considera, espiritualmente, tanto como quebrantarlos todos.

6) Esta ley real se denomina también la "ley de la libertad".

7) Los cristianos serán juzgados por esta ley real de la libertad.

Sería conveniente hacer algunas preguntas antes de proseguir. ¿Acaso los puntos que Santiago menciona excluyen a los primeros cuatro mandamientos que definen la relación del hombre con su Dios? ¿O más bien se refieren a *todos los diez* según se delinean en Exodo 20 y Deuteronomio 5? ¿Es que los cristianos sólo están obligados a *guardar específicamente* los últimos seis mandamientos que definen la debida asociación del hombre con su prójimo, en tanto que sólo deben observar los primeros cuatro en una especie de sentido abstracto o etéreo?

No emitamos un juicio sino hasta examinar algunos documentos adicionales del Nuevo Testamento.

Jesús y los Diez Mandamientos

Un joven rico vino a Jesús en cierta ocasión y le hizo una pregunta por demás importante: "Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna?" (Mt. 19:16). Jesús respondió: "... Si quieres entrar en la vida, *guarda los mandamientos*" (versículo 17). Pero el joven quería saber a *cuáles* mandamientos se refería Jesús específicamente. "... Y Jesús dijo: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre; *y*, Amarás a tu prójimo como a tí mismo" (versículos 18-19).

Aquí Jesús específicamente enumeró cinco de los últimos seis mandamientos y los resumió con el mandamiento abarcador de amar al prójimo como a uno mismo.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS

Amor hacia Dios

1. No tendrás dioses ajenos delante de mí.
2. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás.
3. No tomarás el nombre del Eterno tu Dios en vano.
4. Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para el Eterno tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas.

Amor hacia el prójimo

5. Honra a tu padre y a tu madre.
6. No matarás.
7. No cometerás adulterio.
8. No hurtarás.
9. No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.
10. No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

Posteriormente, un abogado preguntó a Jesús algo muy semejante: "... Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?" (Lc. 10:25). Esta vez, dada la intención de su interlocutor, Jesús contestó en forma diferente: "El le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a tí mismo" (versículos 26-27). El intérprete de la ley contestó citando a grandes rasgos Deuteronomio 6:5, y en seguida Levítico 19:18 del Antiguo Testamento. Primero se enfatizó el amor a Dios y en seguida el amor al prójimo. Jesús no contradijo a este abogado: "Y le dijo: *Bien has respondido; haz esto y vivirás*" (versículo 28).

Otro pasaje en Mateo registra la misma contestación en las *propias palabras de Jesús*. Se le preguntó a Jesús: "Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. *Este es el primero y grande mandamiento.* Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas" (Mt. 22:36-40).

¿Hemos de creer que el segundo mandamiento general de amar a nuestro prójimo tiene puntos individuales, pero el primero y grande mandamiento no los tiene? ¿Hemos de creer que el Dios del Nuevo Testamento no nos dice cómo es que hemos de amarlo a El en forma específica y práctica?

El énfasis en el Nuevo Testamento

No obstante, cuando se cita una porción considerable del Decálogo en el Nuevo Testamento, el énfasis casi siempre está en "amar a vuestro prójimo". ¿Por qué?

Santiago nos da la más leve insi-

nuación. El escribió: "Con ella [la lengua] *bendecimos al Dios y Padre,* y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así" (Stg. 3:9-10).

Aparentemente, cuando fue escrito el Nuevo Testamento en los documentos correspondientes, el problema principal giraba en torno a la violación de los últimos seis mandamientos, específicamente referentes al prójimo. Por ejemplo, los fariseos hicieron un verdadero fetiche del cuarto mandamiento. Lo usaban como una *excusa* para no amar a su prójimo. Criticaron severamente a Jesús por sanar a un ciego de nacimiento en el día de reposo (véase Juan 9). Ellos en realidad *no* amaban al pobre hombre. Por el contrario, acabaron amenazándolo con la excomunión — tanto a él como a sus padres — de la comunidad religiosa. Pero la lección objetiva es que usaron el mandamiento referente al sábado como *pretexto* para encubrir su desobediencia al gran principio de amar a su prójimo.

Esta forma particular de actuar — oponiendo un mandamiento a otro — era típica de estos astutos religiosos. Aun llegaron al extremo de excluirse de la obligación de sostener económicamente a sus padres ancianos por "motivos religiosos". Jesús dijo a estos hipócritas: "Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición. Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre [el quinto mandamiento]... Pero vosotros decís: Basta que diga un hombre al padre o a la madre: Es Corbán (que quiere decir, mi ofrenda a Dios) todo aquello con que pudiera ayudarte, y no le dejáis hacer más por su padre o por su madre, invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido" (Marcos 7:9-13). Estos fariseos pretendían que los fondos que podrían haber destinado al sostenimiento de sus padres estaban dedicados al servicio del altar de Dios. Pero no hay forma posible de deshonrar a nuestros padres y simultáneamente amar a Dios. ¡Simplemente no es posible!

El apóstol Juan comprendía profundamente esta relación inextricable entre el amor a Dios y el amor al prójimo, así como la ironía de pretender hacer lo uno, omitiendo lo otro. "Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?" (1 Juan 4:20-21).

Esto se aplica también en sentido inverso. Notemos el siguiente capítulo: "En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, *cuando amamos a Dios,* y guardamos sus mandamientos" (1 Juan 5:2). El amor y la obediencia a Dios van juntos: "Pues este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos" (versículo 3).

El mandamiento sobre el sábado

Como se afirmó anteriormente, no hay un solo pasaje en el Nuevo Testamento donde se repita palabra por palabra el mandamiento referente al sábado. Por otra parte, *tampoco* sucede esto con respecto a los primeros tres mandamientos (que nos muestran cómo amar a Dios). Este es un hecho que las personas olvidan con frecuencia. Uno tiene que verdaderamente espulgar el Nuevo Testamento para encontrar las más veladas referencias a estos tres mandamientos. De hecho existe cuantitativamente más información e instrucción en el Nuevo Testamento sobre el mandamiento referente al día de reposo que sobre cualquiera de los otros tres.

De manera que el énfasis en el Nuevo Testamento está sobre los últimos seis mandamientos y también su *relación* con los primeros cuatro. En Efesios 5:5, el apóstol Pablo relató que la *codicia* (el número diez) es *idolatría* (el número uno).

Sin embargo, los Diez Mandamientos, según fueron magnificados y ampliados en el Nuevo Testamento, aún representan un todo — una ley completa *con diez preceptos.* Jesús nos dice que amar a Dios es el primero y grande mandamiento; Santiago nos dice que la ley real de Dios consiste de varios puntos; Juan nos informa que no podemos odiar a nuestro prójimo y amar a Dios al mismo tiempo.

Los Diez Mandamientos son un todo indivisible. No puede extricarse arbitrariamente un mandamiento de los diez en que se descompone la ley de Dios. Si se quebranta un solo mandamiento, se quebrantan en principio los diez.

El sábado aún es uno de los Diez Mandamientos. Sin embargo, ha sido magnificado grandemente por el ejemplo personal de Cristo y por sus instrucciones, tipificadas por su afirmación respecto a que "El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo" (Mr. 2:27). La observancia del séptimo día de reposo que Dios instituyó no requiere toda una serie de interminables prohibiciones y restricciones. Fue la intención de Dios que el sábado fuese una gran bendición para la humanidad — *no* un terrible yugo de esclavitud.

Este artículo ha tratado sólo un aspecto de la cuestión global del día de reposo. Recomendamos la lectura de los siguientes folletos como guía para un estudio más profundo: *¿Cuál es el Día de Reposo Cristiano?* y *Los Diez Mandamientos.* No deje de solicitar estas publicaciones gratuitas. La dirección más próxima a su domicilio aparece en el cuadro en la contraportada de esta revista. □

tópicos acerca de los cuales los cónyuges discuten más.

Se necesita habilidad y autocontrol para convertir estas peleas destructivas en "peleas limpias" que mejoren la comunicación entre los cónyuges, resuelvan problemas y produzcan resultados positivos. Pero puede hacerse, si se guardan las siguientes reglas:

Concédase tiempo para "enfriarse"

No importa cuál sea el motivo de una discusión, una vez que se inicia, los participantes pueden enojarse hasta llegar a extremos. En una atmósfera de tensión, frustración y sentimientos heridos, es fácil que los hechos queden distorsionados y el sentido común resulte vencido. Las motivaciones más negativas pueden ser atribuidas a cualquier declaración hecha por una de las partes. A veces, todo el énfasis se pone en una sola palabra, tomada fuera del contexto en que fue dicha. Por todo ello, si resulta obvio que una pareja está a punto de empezar una discusión, lo mejor es reducir el nivel de tensión emocional antes de que comience la gresca.

Cada uno de nosotros tiene su método particular para "enfriarse". A algunas personas, por ejemplo, les conviene salir a dar una caminata. Otras prefieren alguna forma de ejercicio vigoroso, como el tenis o el frontón. Una ducha o un baño "sauna" puede ser lo ideal para algunas otras. No importa el procedimiento que usted prefiera. Lo esencial es que se "enfríe".

Una vez que se haya calmado, una vez que su enojo inicial haya disminuido en intensidad, tal vez opte por olvidar todo el problema. De lo contrario, ha llegado el momento de poner en juego la siguiente regla.

Discuta con quien tiene que hacerlo

Quizá el enunciado de esta regla le parezca ridículo.

Es posible que usted se diga: "¡Por supuesto! Es obvio. ¿Con quién, si no, voy a discutir?" Pero no se precipite. Lo que esta regla quiere decir es que sólo debemos discutir con la persona causante de nuestro desacuerdo o enojo, no con una víctima inocente que no tiene ninguna culpa de lo que nos pasa.

Por ejemplo, si usted está irritado con su jefe, ¡no la emprenda contra su esposa! Y si es ella la causante de su enojo, ¡no cargue contra los niños! Una señal definida de que usted está peleando con quien no debe, la tenemos en los casos en que su enojo sea totalmente desproporcionado con respecto a la verdadera magnitud de la ofensa.

Algunos sicólogos se refieren a este tipo de discusión como el "vertedero", es decir, el amontonamiento de todas sus frustraciones, violencias y hostilidades, que son proyectadas contra otras personas. Los niños, muy frecuentemente, suelen ser las víctimas de tales situaciones. Se les regaña, se les censura y hasta se les aplica un castigo corporal, solamente porque sus padres se sienten frustrados, preocupados y desasosegados en sus relaciones con otras personas, sin que los niños tengan la menor culpa.

El sistema del "vertedero" es sumamente cruel, impide que la persona tenga una confrontación decisiva con las verdaderas causas de su ira, y no resuelve absolutamente nada.

Dibujos por Garry Haggerty

Discuta sólo acerca de los verdaderos motivos de su disgusto

Es sorprendente el número de discusiones que se inician y se caldean acerca de motivos que, en realidad, no vienen al caso. Los sicólogos y consejeros matrimoniales están muy conscientes de que los problemas planteados por sus clientes, muchas veces no son las causas reales del conflicto.

Lo mismo se aplica a las discusiones conyugales. Por ejemplo, un marido puede criticar la forma en que su mujer administra la casa, cuando realmente lo que le perturba es la actitud de ella en la intimidad. O una esposa puede censurar a su marido por trabajar éste demasiado, cuando en realidad lo que a ella le molesta es que él no le dedique suficiente tiempo y atención.

Cuando discutimos, es imprescindible que nos examinemos muy bien, para estar conscientes de cuáles son nuestros verdaderos sentimientos y para concretar qué es, exactamente, lo que nos causa enojo. El marido, por ejemplo, haría bien en preguntarse: "¿Es realmente el desorden de la casa lo que me está molestando, o podría tratarse de otra cosa?

Por supuesto, a veces es muy difícil — e inclusive humillante, embarazoso y hasta doloroso — admitirnos honradamente cuáles son las causas reales de nuestro enojo para con nuestra pareja. En ocasiones se necesita mucho valor para autoexaminarnos con completa honradez. Podemos convertirnos en personas muy vulnerables cuando nos enfrentamos a algo que de verdad nos duele. Podríamos inclusive llegar a darnos cuenta de que estamos siendo injustos y no tenemos ninguna razón. Por eso, en el matrimonio,

debe haber amor y confianza para poder discutir acerca de los temas que realmente necesitan ser ventilados. Pero cuando esto se logra, los dividendos valen la pena.

REGLA 4

Hay que discutir en la oportunidad propicia

Plantearle al cónyuge un tema delicado, difícil o peliagudo, no sólo requiere valor y confianza. También se necesita sentido de la oportunidad. De hecho, la elección del momento adecuado es más importante que la de las palabras adecuadas. Generalmente conviene ventilar los sentimientos heridos, y no embotellarlos ni acumularlos, pero tal vez resulte contraproducente si no se escoge el momento oportuno. La elección de una oportunidad desafortunada sólo serviría para empeorar más las cosas.

¿Cuántas veces una pareja no inicia una discusión justamente momentos antes de salir para una fiesta? Con ello, no sólo están haciéndole un daño a su matrimonio, sino que se están perdiendo de una velada agradable.

Por eso, al plantear un tópico difícil, uno de ésos que a usted le causan irritación y no se pueden soslayar, procure por todos los medios hacerlo en el momento indicado, cuando usted y su cónyuge están en una situación que les permita enfrentarse a una discusión sin agravar las cosas. No inicie la discusión delante de extraños, ni tampoco cuando no hay suficiente tiempo para proseguirla en una forma constructiva.

Algunas personas se dedican a practicar lo que Eric Berne llama el juego "Sweetheart" ("mi cielo") en su libro *The Games People Play* (Juegos que juega la gente). Veamos un ejemplo:

Uno de los cónyuges, en presencia de extraños, saca a relucir las faltas de su pareja, en una forma que generalmente resulta humillante. Sin embargo, al final de su andanada, se vuelve hacia su cónyuge y le dice: "¿No es así, mi cielo?", o algo similar. Por supuesto, el cerrar con tal expresión de cariño le crea una imagen favorable al expositor de la crítica, y también reduce mucho la oportunidad de "defensa" del cónyuge criticado. Se trata de un "juego", ¡pero que no tiene nada de agradable ni de divertido! Sin embargo, muchas parejas casadas lo ponen en práctica, ya sea con el "mi cielo" u otras variantes.

REGLA 5

No saque a relucir disputas del pasado

Una vez que una discusión tiene lugar, el problema debe quedar resuelto, muerto y sepultado. No hay por qué resucitarlo. Sin embargo, muchas personas optan por el camino fácil de dar por terminada una discusión, a pesar de no haber quedado satisfechas con su resultado o sus conclusiones. Esta es una mala práctica, pues el problema no resuelto tenderá a brotar de nuevo en el futuro, en el contexto de alguna nueva discusión. Generalmente, uno de los cónyuges habrá creído que la pasada dificultad estaba ya resuelta, y se sorprenderá al descubrir luego que no era así. Esto fomenta la desconfianza en el seno del matrimonio, con las consecuencias negativas que ello implica.

REGLA 6

Evite las ofensas

En una "pelea limpia", quienes discuten tratan honradamente de resolver un problema, sin insultarse mutuamente. Pero a veces ocurre que, en el curso de la pelea, uno de los cónyuges, sintiéndose frustrado o herido, puede perder su control y ofender al otro, hiriéndolo también. De ahí al intercambio de insultos, no hay más que un paso.

Esta forma de agresión verbal es sumamente destructiva. Primero, la discusión se sale por completo de sus cauces lógicos. Entonces, en lugar de servir para resolver un desacuerdo, sólo logra crear un nuevo problema. Los cónyuges cesan de examinar su conducta para tratar de ver en qué podrían mejorarla y cómo pueden contribuir al logro de una solución satisfactoria, y se dedican sólo a herirse y a culparse recíprocamente.

El intercambio de ofensas duele y daña. Es nocivo para la relación conyugal. Además, pasa por alto los motivos reales del desacuerdo y arruina el respeto mutuo que debe existir dentro de todo matrimonio.

REGLA 7

No coleccione resentimientos

Algunas personas coleccionan resentimientos y quejas como quien colecciona estampillas o monedas raras. Tal vez, en un momento dado, se callan y no dicen nada a su pareja acerca de algo que les ha molestado, pero no se olvidan de aquello. Luego, al cabo de semanas o meses, cuando surge cualquier discusión, sacan a relucir todo ese cargamento de quejas almacenadas.

Al otro cónyuge seguramente le sorprenderá darse cuenta de cómo incidentes que había creído totalmente insignificantes, ocurridos en el pasado, de repente surgen en

(Continúa en la página 27)

POTENCIAL HUMANO

(Viene de la página 5)

En algunos casos, los pobladores de una nación son los descendientes — hijos — de un hombre. La historia secular nos enseña que la nación turca probablemente desciende del antiguo Esaú, el hermano gemelo de Jacob, cuyo nombre fue cambiado al de Israel. (Jacob es el padre de la nación que lleva el nombre de Israel.) Antes de que estos hermanos nacieran, Dios dijo a su madre Rebeca: "Dos naciones hay en tu seno" (Génesis 25:23).

Jesús, el Mesías, habría de venir como "el mensajero del pacto". La "antigua alianza" había establecido a los hijos humanos de Israel como una nación o reino de seres humanos, la que se llamó reino de Israel. Jesús vino como mensajero, proclamando una nueva alianza, que establecería a los hijos de Dios, compuestos de espíritu, como el Reino de Dios.

Al igual que el antiguo Reino de Israel estaba compuesto de la familia humana del hombre Israel, así el Reino de Dios estará compuesto de la familia *divina* de Dios.

Pero, ¿qué tiene esto que ver con la vida después de la muerte? Entre ambas cosas, existe una relación total.

¿Por qué los gobernantes judíos rechazaron el Evangelio?

Los gobernantes judíos de la época de Jesús pensaron que Este proclamaba el inmediato establecimiento de un nuevo gobierno, para así derrocar al Imperio Romano que dominaba a Judea como estado vasallo.

Uno de estos prominentes judíos era un hombre llamado Nicodemo, al que ya nos referimos antes. Nicodemo era fariseo, y los fariseos eran hostiles a Jesús, a causa del Evangelio que proclamaba. Nicodemo, sin embargo, quiso conocer personalmente al Mensajero y cambiar impresiones con El. Para evitar las críticas de sus colegas, fue a ver a Jesús de noche.

"Sabemos", le dijo", "que eres un maestro venido de Dios".

El uso de la primera persona del plural indica que los fariseos conocían la identidad divina del Mensajero y la fuente de su mensaje. Pero estos fariseos eran gentes que enfocaban las cosas con un criterio temporal. Les interesaba proteger su posición como gobernantes dentro del Imperio Romano, no enterarse de las revelaciones divinas.

Jesús captó la importancia de las primeras palabras de Nicodemo. El mensaje de Cristo era el anuncio del advenimiento del gobierno mundial de Dios, es decir, del Reino de Dios.

Los gobernantes judíos tuvieron miedo de ese mensaje. Jesús era de su misma raza, judío como ellos. Los fariseos temieron que, si no se oponían a Jesús, serían privados de su poder y probablemente condenados a muerte como agentes subversivos que constituían una amenaza para el gobierno romano. ¡Los fariseos creyeron que Jesús estaba proclamando el derrocamiento *inmediato* de aquel gobierno!

El Reino de Dios no es de esta época

Jesús, por consiguiente, no quiso malgastar palabras. Clara y directamente proclamó que su reino no era de este mundo ni de esa época, sino del *mundo de mañana,* es decir, de una era diferente y futura. Y no era tampoco un reino compuesto de humanos, sino de seres inmortales, ¡compuesto por la Familia Dios!

Jesús, por tanto, explicó a Nicodemo: "...el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios" (Juan 3:3).

Es importante notar la relación vital que hay entre el "nacer de nuevo" y el Reino de Dios. Es decir, Cristo está enfatizando el hecho de que su Reino no es de esta época.

Pero la abrupta declaración inicial de Jesús dejó confuso a Nicodemo. Y, todavía hoy, los dirigentes de los cientos de sectas y denominaciones que se llaman cristianas continúan confusos y engañados. Sin embargo, no están confusos de la misma manera que Nicodemo.

Nicodemo sí entendió claramente lo que significaba *nacer.* El sí supo que nacer significaba salir del seno materno a la luz del mundo. Pero los dirigentes religiosos de hoy buscan interpretaciones diferentes. Lo que Nicodemo no podía entender era el *cómo* — es decir, *de qué manera* — podía alguien nacer de nuevo. Por supuesto, teniendo una mentalidad orientada a lo carnal, sólo podía concebir un segundo nacimiento *físico.* ¡Pero sí sabía, al menos, lo que significaba *nacer!*

¿Naceremos como humanos una segunda vez?

Intrigado y confuso, preguntó: "¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo?" Y añadió: "¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?". Insistimos, lector, en que la confusión de Nicodemo no se refería al significado de la palabra *nacer.* Lo que Nicodemo no podía comprender era la posibilidad de un *segundo* nacimiento. El pensaba que Cristo le estaba hablando de un segundo nacimiento *humano.* Y Nicodemo no podía pensar en otro nacimiento que no fuera el físico, pues su mente no podía aprehender las cosas espirituales.

Note que Cristo claramente expresó que el Reino de Dios era algo que se podría ver, pero no *a menos que* naciéramos de nuevo. Es decir, que el Reino de Dios no será visto durante nuestra vida física. También (véase vs. 5) sabemos que el Reino de Dios es algo en lo que se puede *entrar,* pero no hasta que hayamos nacido de nuevo, es decir, hasta haber pasado por otro nacimiento enteramente diferente.

He aquí el punto crucial que lo explica todo: "Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es".

El hombre, ahora, es carnal. Es humano. Está hecho de *sustancia material.* "Polvo eres", le dijo Dios a Adán, "y en polvo te convertirás". Además, también nos dice el Génesis: "Entonces el Eterno Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente" (Génesis 2:7; véase también Génesis 3:19).

Los que nacen de nuevo para ser espíritu

Jesús dijo explícitamente que, cuando se nace del espíritu, la persona así nacida será espíritu. ¡No lo digo yo, lector! Lo dice la Biblia. Compruébelo usted mismo.

El Reino de Dios, pues, estará formado por seres espirituales, no por seres humanos.

En el nacimiento humano, nuestra madre, al darnos a luz, nos trae al mundo. Cuando seamos nacidos del espíritu, entonces pasaremos de la Iglesia de Dios (entidad física) al REINO de Dios (un reino de seres espirituales).

El hombre, ahora, está compuesto de carne, que es una sustancia material. Cuando nazca de nuevo, será espíritu: un ser espiritual, no ya humano. Estará compuesto de espíritu, con vida inherente, que no dependerá del aire que se respira ni de la sangre que circula por venas y arterias.

Refiriéndose a la próxima era, cuando en el Reino de Dios esté instaurado en el mundo, es decir, refiriéndose a la vida después de la muerte, Jesús dijo estas palabras: "Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios . . ." (Mateo 22:30). El matrimonio es una unión física, carnal. En la era del Reino de Dios, cuando hayamos nacido de nuevo, seremos espíritu, no entes carnales. Nacidos de Dios como seres espirituales, ya no seremos humanos. Los ángeles son espíritus; están compuestos de espíritu (véase Hebreos 1:7). Pero note que Jesús no dijo que seremos ángeles, sino que seremos como los ángeles. Los ángeles han sido creador como seres espirituales, pero no han sido engendrados por Dios ni nacidos de Dios como hijos suyos. Nosotros, por tanto, seremos más grandes que los mismos ángeles.

Jesús lo explicó así a Nicodemo: "El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene ni adónde va; así es todo aquél que es nacido del Espíritu" (Juan 3:8).

Al viento no podemos verlo, y el viento es comparado aquí con el espíritu. Ambos son invisibles. Esto explica por qué, en la carne mortal que ahora tenemos, no podemos ver el Reino de Dios. Los que lo hereden, serán espíritu, y el espíritu es normalmente invisible para los ojos humanos.

Por ahora, somos seres de carne y hueso

El apóstol Pablo explicó con claridad que el Reino de Dios es algo que los seres humanos podemos heredar, pero no en esta era, es decir, no mientras estemos compuestos de sustancia material. "El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo" (1 Corintios 15:47). Es decir, ese segundo hombre es un ser divino.

Y esto mismo es lo que Jesús estuvo explicándole a Nicodemo. Nicodemo era un ser terrenal, humano. Estaba compuesto de carne, no de espíritu. Había nacido de la carne; por tanto, era carne. Pero cuando uno nazca del espíritu, entonces también será espíritu. Pablo quiso explicar a los corintios esta simple verdad.

Pero nosotros no podemos ser seres espirituales durante esta era.

Hay un elemento temporal relacionado con nuestro nuevo nacimiento al Reino de Dios.

Veamos al respecto el versículo 49 del capítulo 15 de primera de Corintios: "Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial". Al igual que ahora somos carne, luego seremos espíritu, cuando nos llegue la resurrección, es decir, cuando nazcamos de nuevo. Entonces, en nuestra resurrección, cuando seamos espíritu, veremos el Reino de Dios y entraremos en él.

"Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados" (vs. 50-52). Es entonces que podremos nacer de nuevo; es entonces que podremos ver el Reino de Dios, heredarlo y entrar en él, no antes.

¿Cómo es que seremos transformados? Las siguientes palabras del apóstol Pablo nos dan la respuesta: "Porque es necesario que esto corruptible [la carne que ahora tenemos] se vista de incorrupción [se vista del espíritu, nacido de Dios], y esto mortal se vista de inmortalidad". ¡Es necesario que nuestra carne material sea transformada en sustancia espiritual!

Mientras no nazcamos de nuevo, no podremos *ver* el Reino de Dios. Esto es lo que Jesús dijo a Nicodemo (Juan 3:3).

Mientras no nazcamos de nuevo, no podremos *entrar* en el Reino de Dios. Jesús se lo dijo a Nicodemo (Juan 3:5).

Mientras nuestra carne no sea transformada en espíritu, no podremos entrar en el Reino de Dios. Jesús se lo dijo a Nicodemo (Juan 3:6-8).

Mientras estemos compuestos de carne y hueso, no podremos *heredar* el Reino de Dios (1 Corintios 15:50).

Mientras no se produzca la resurrección, que tendrá lugar a la venida de Cristo, nuestra carne corruptible no será convertida en espíritu incorruptible (1 Corintios 15:50-53, y también vs. 22-23).

Hasta la resurrección, por consiguiente, no podremos ver el Reino de Dios, entrar en él ni heredarlo. *¡No podremos nacer de nuevo hasta que nos llegue la resurrección!*

Ahora somos herederos designados, no todavía herederos posesores de la herencia

Mientras tengamos nuestro actual 'status' — hijos de la carne, compuestos de carne —, no podremos ver el Reino de Dios, heredarlo ni entrar en él. Reparemos, pues, en la situación o estado del cristiano verdaderamente converso en esta vida, en este mundo: "Y si alguno no tiene el espíritu de Cristo, no es de él" (Romanos 8:9). Es decir, si uno no ha recibido el Espíritu Santo, y si éste no se encuentra morando en uno,

entonces no se es cristiano. Afiliarse a una confesión religiosa no lo convierte a uno en cristiano. Uno se convierte en cristiano cuando recibe el Espíritu de Dios y lo sigue.

Nacimiento espiritual es comparable al nacimiento físico

Veamos ahora cómo el proceso a través del cual el Espíritu de Dios entra en uno, y mora en uno, puede ser comparado al proceso mediante el cual el espermatozoide masculino, físicamente, fertiliza al óvulo femenino. Es decir, la vida espiritual eterna es algo que también se da o se imparte, para que luego se produzca una persona espiritual. El óvulo fertilizado — el embrión — todavía no es una persona humana *nacida*. Es una entidad a la cual el padre le ha impartido vida. Es una entidad *engendrada* por el padre, pero ni el embrión ni el feto son personas *nacidas*. De la misma manera, el humano que ha sido espiritualmente engendrado, todavía no es una persona o ser espiritual, como sí lo será, según dijo Jesús, cuando ya haya nacido de nuevo.

Continuemos con el capítulo 8 de la Epístola de Pablo a los Romanos: "Y si el espíritu de aquél que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros" (vs. 11).

¡Comprendamos bien esto! Se establece una comparación directa entre el nacimiento de la carne y el nacer de nuevo del Espíritu de Dios. Jesús dijo que lo que nace de la carne, es carne: un ser humano nacido. Y lo que nace del Espíritu (de Dios), es espíritu, es decir, una persona espiritual nacida.

La vida mortal humana *comienza* cuando la célula espermática, procedente del cuerpo del padre, fecunda — le imparte vida física — al óvulo que se encuentra dentro del cuerpo del la madre. En este momento, el padre engendra a su hijo. Pero no lo hace nacer, no lo da a luz, no lo pare. La madre, más tarde, se encargará de esto. La parte física que en ese proceso le corresponde al padre queda terminada en el momento en que su hijo es engendrado. Y entonces, interviene un elemento temporal, pues en el momento de la concepción, el parto, el nacimiento, no ha ocurrido aún.

Toda esta explicación es imprescindible, ya que la cristiandad engañada alega que, cuando se recibe a Cristo, se acepta a Cristo, se profesa a Cristo o se recibe por vez primera el Espíritu Santo de Dios, ya la persona ha nacido de nuevo. Es por eso necesario que nos fijemos bien en la comparación que estamos haciendo con el proceso de la concepción y el nacimiento físicos.

El elemento tiempo

En el proceso de la reproducción humana, física, interviene un elemento o factor temporal. Transcurre un cierto tiempo desde el instante de la concepción hasta el momento del nacimiento. Ese período, en la raza humana, es de nueve meses.

A ese período de nueve meses le llamamos *gestación*. Después de la concepción, el óvulo ya fertilizado es llamado *embrión*. Al cabo de unos pocos meses, se le da el nombre de *feto*. Pero durante ese período de gestación, de nueve meses, no nos referimos al embrión ni al feto como a seres ya *nacidos*. Ese embrión o ese feto sí es hijo de sus padres, pero todavía está atravesando por el proceso que culminará en su nacimiento. Es un hijo *no nacido aún*. El padre ya lo ha engendrado, pero la madre todavía no lo ha parido.

En cuanto al nacer de nuevo, el proceso de este segundo nacimiento comienza cuando la vida espiritual de Dios nos es impartida mediante el Espíritu Santo que, emanando de la Persona misma de Dios, penetra en nuestro interior para habitar en nosotros. Conviene repetir una vez más las palabras de Pablo: "Y si el Espíritu de aquél que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros" (Romanos 8:11). Esta es la descripción de lo mismo que Pablo explica en su primera Epístola a los Corintios (15:50-53): ¡la resurrección!

Quiero que esto quede bien claro: Millones de sinceros cristianos profesos honradamente creen que, cuando ellos profesan a Cristo, o reciben su Espíritu Santo, ya han nacido de nuevo. Pero lo que realmente ocurre es lo siguiente:

Nuestra madre la Iglesia

Cuando una persona, después de arrepentirse de sus faltas, de adherirse a la fe y de bautizarse, recibe al Espíritu Santo, el Espíritu de Dios la sitúa dentro de la Iglesia de Dios. La Iglesia es llamada el cuerpo de Cristo. Así, leemos en Pablo: "Porque por un solo espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo . . ." (1 Corintios 12:13).

A la Iglesia también se le llama en la Biblia "la Jerusalén de arriba", o "la Jerusalén celestial". Teniendo esto muy en cuenta, note, lo que nos dice Pablo en su Epístola a los Gálatas: "Mas la Jerusalén de arriba, *la cual es madre de todos nosotros,* es libre" (4:26).

Esta es la analogía que surge de todo ello: Cuando somos engendrados por Dios Padre mediante la recepción de su Espíritu Santo, somos situados dentro de la Iglesia, la cual, durante este período de gestación, es nuestra madre.

La madre humana alimenta al hijo por nacer que lleva en su seno, con alimento físico, de modo que ese hijo — en su etapa embrionaria y fetal — pueda crecer y desarrollarse físicamente. Y la madre lo lleva en la parte de su organismo donde mejor la criatura puede estar protegida contra el riesgo de lesiones físicas, hasta que llega el momento del parto.

La madre espiritual — la Iglesia — tiene la misión de "apacentar el rebaño" (véase 2 Pedro 5:2), a través del ministerio que Dios le ha dado "a fin de perfeccionar a los santos . . . para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto . . ." (Efesios 4:12-13). Al igual que el feto humano se desarrolla y crece físicamente durante el período de gestación que precede a su nacimiento, también nosotros, después de ser engendrados por el Espíritu

de Dios, nos desarrollamos y crecemos espiritualmente antes de nuestro segundo nacimiento.

La vida humana comienza con lo que la Biblia llama "simiente corruptible", es decir, la célula espermática. La vida divina, en cambio, empieza con lo que es incorruptible: el Espíritu Santo de Dios que penetra en la persona humana. Pero al igual que el embrión humano debe crecer hasta convertirse en feto, y luego continuar desarrollándose hasta nacer, también el cristiano — en quien se ha iniciado la vida divina por el don que Dios le da de su incorruptible espíritu — debe crecer hasta alcanzar la perfección, para después nacer dentro de la Familia Dios. *Entonces* será perfecto, incapaz de pecar.

La Iglesia no sólo alimentará a sus miembros con la Palabra de Dios (alimento espiritual), sino también protegerá a los hijos engendrados por Dios, no nacidos aún dentro de la Familia Dios, para que no sufran daño espiritual, como bien nos lo enseña el siguiente versículo del apóstol Pablo: "para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error" (Efesios 4:14).

Entonces, cuando llegue el tiempo de la resurrección, la Iglesia, que es nuestra madre espiritual, nos dará a luz y naceremos dentro del Reino de Dios, dentro de la Familia Dios, compuesta de espíritu.

Hijos de Dios ahora

La Epístola de Pablo a los Romanos (8:14) nos dice: "Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios". El niño aún no nacido, que permanece en el claustro materno, es hijo de su padre y de su madre, aunque no haya nacido todavía. Del mismo modo, si el Espíritu de Dios mora en nosotros, si somos guiados por el Espíritu de Dios, somos también hijos de Dios. Pero todavía estamos siendo gestados. Aún no hemos nacidos. Sólo somos herederos designados o instituidos, pero aún no hemos tomado posesión de la herencia que nos está destinada.

Pablo continúa diciéndonos: "Y si hijos, también herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados" es decir, en el futuro, cuando llegue el momento de la resurrección (vs. 17).

Notemos cómo este pasaje se refiere a nuestra resurrección gloriosa, cuando nos convertiremos en espíritu, como a un nacimiento:

"Porque el anhelo ardiente de la creación es aguardar la manifestación de los hijos de Dios", es decir, la época en que Cristo vendrá a reinar, la época en que resucitaremos a la vida espiritual. ". . . porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora" (vs. 19-22).

Lo que hemos visto es otra comparación o analogía. Seremos liberados [paridos] de este mundo y entraremos en el glorioso mundo de mañana y en el Reino que se encargará de gobernarlo. (Note que, aunque nuestra madre la Iglesia está *en* este mundo, no es *de* este mundo.)

La creación está esperando por la venida de Cristo, por la resurrección, por el advenimiento del Reino de Dios, pues la creación va a ser liberada de la esclavitud de la corrupción. Todavía no está liberada. Lo estará después de la resurrección. Si bien este pasaje no se refiere directamente a nuestro nacer de nuevo, sí constituye una comparación directa con el nacimiento de un niño que es entregado al mundo por el claustro materno.

La resurrección — momento en que seremos convertidos en espíritu y heredaremos el Reino de Dios — será la oportunidad en que nos liberaremos de la esclavitud de lo corruptible, y de este mundo de pecado. ¡Es decir, será un verdadero nacimiento!

Cristo, por su resurrección, nace de nuevo

Continuemos leyendo el capítulo 8 de la Epístola de Pablo a los Romanos: "Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos" (vs. 29).

Comparemos este texto con los versículos 3 y 4 del Capítulo I de la misma Epístola: "Acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, que fue declarado Hijo de Dios . . . por la resurrección de entre los muertos".

Jesús era — en cuanto hombre, es decir, por su primer nacimiento — del linaje de David. Pero por la resurrección de entre los muertos — su nuevo nacimiento — Jesús se convirtió en el Hijo de Dios ya nacido, es decir, no ya humano, sino compuesto de espíritu. Se convirtió en un ser espiritual. Así Cristo se convirtió en el primogénito entre muchos hermanos, los que también nacerán de nuevo cuando llegue la resurrección (de aquéllos que pertenecen a Cristo).

Nos damos cuenta, por supuesto, al igual que se dio cuenta Pablo cuando escribió las palabras transcriptas, de que Jesucristo también era Hijo de Dios mientras fue un ser humano. Aunque nacido de una mujer humana, había sido engendrado por Dios. Esto constituye una comparación de los dos nacimientos: uno, como descendiente de David, nacido de María, su madre humana; otro, como Hijo de Dios, en virtud de su resurrección gloriosa.

Aclaremos enfáticamente que esto no implica que Jesús fuera un pecador necesitado de salvación. Jesús fue el pionero que quiso darnos el ejemplo de que también nosotros podemos nacer de Dios.

¿Cómo seremos cuando nazcamos de nuevo?

La Biblia nos da la respuesta a esta pregunta: "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, *de donde* también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya . . ." (Filipenses 3:20-21).

En un pasaje del Capítulo 3 de

la primera Epístola del apóstol Juan, se dice claramente que nosotros — es decir, los cristianos conversos, engendrados por Dios — ya somos, ahora, hijos de Dios (como anteriormente explicamos), aunque "aún no se ha manifestado lo que hemos de ser". Nosotros, en el futuro, seremos diferentes. Como Jesús dijo a Nicodemo, seremos espíritu inmortal. Y sigue diciéndonos Juan: "... pero sabemos que cuando él [Cristo] se manifieste, seremos semejantes A EL..." Es decir, nos pareceremos a Cristo.

Pero, ¿cómo será Cristo glorificado? Sus ojos reverberan como llamas. Sus pies brillan como bronce bruñido. Su cara emite destellos como el Sol en todo su esplendor. ¡Su resplandor es tal que nuestros ojos se cegarían si pudiéramos verlo ahora! (Apocalipsis 1:14-16; 19:12-13; Mateo 17:2).

¡Y así, es como nos veremos usted y yo si finalmente llegamos a nacer de Dios!

Nuestro potencial trascendental

Hay otro pasaje bíblico, que muy pocos han comprendido, y que revela nuestro increíble potencial *trascendental.* Comienza en la Epístola de Pablo a los Hebreos (2:6): "¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él?"

En verdad, ¿por qué habría el gran Dios de estar pendiente de nosotros los mortales? ¿Por qué nos puso sobre la faz de la Tierra? ¿Cuál es el propósito de la vida? ¿Cuál es nuestro potencial trascendental? Este potencial va mucho, muchísimo más allá de cualquier cosa que usted haya podido pensar o imaginar. ¡Es algo increíblemente impresionante!

¿Está usted dispuesto, para creer lo que se halla explícitamente declarado en la Biblia? Helo aquí, comenzando en el vs. 7, Cap. 2, de la citada Epístola de Pablo a los Hebreos:

"Le hiciste un poco menor que los ángeles, le coronaste de gloria y de honra, y lo pusiste sobre las obras de tus manos...". Es decir, sobre la creación.

¡Todavía no el universo!

"Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, *nada* dejó que no sea sujeto a él..." ¿Puede usted, medir la trascendencia de estas declaraciones bíblicas? ¡El universo entero, en toda su vastedad e infinitud, le está sujeto al hombre! Pero ese poder es sólo para los hijos ya nacidos de Dios. El hombre no se encuentra aún en ese caso. Cristo es la única excepción. "Pero *todavía no* vemos que todas las cosas le sean sujetas", termina de decirnos Pablo al final del versículo 8.

Pero, ¿qué es lo que sí vemos ahora?

"Pero vemos a Jesús coronado de gloria y de honra" (vs. 9). Sí, a Jesús se le ha dado ya la administración ejecutiva del Reino de Dios, del Gobierno de Dios, sobre la totalidad del universo. Pero Cristo, hasta que llegue el tiempo en que hemos de heredar y poseer el gobierno de la Tierra, lo que ocurrirá cuando El retorne, le está permitiendo a Satanás proseguir aquí su obra de engaño.

Continuemos ahora leyendo: "Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos. Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos *hermanos"* (vs. 10-11).

Cristo, nuestro hermano mayor

Somos, como ya vimos antes que se nos llama en un pasaje bíblico, herederos de Dios y coherederos con Cristo, como hermanos suyos. El se nos ha adelantado a la gloria, a través de su resurrección, como pionero.

Cristo es el primogénito entre muchos hermanos. El ha heredado "todas las cosas" — el universo. Nosotros no hemos heredado aún. Todavía estamos atravesando el proceso de nuestra gestación para luego llegar a nacer de Dios. Jesucristo es ahora nuestro hermano mayor y sumo sacerdote, encargado de supervisar nuestro desarrollo espiritual y de prepararnos para que en el futuro seamos reyes y sacerdotes que reinaremos junto con El.

En los primeros mil años, será el reinado sobre la Tierra: "y nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la Tierra" (Apocalipsis 5:10).

Reinando con Cristo

Durante esos primeros mil años, Jesús reinará desde el trono de su antecesor terrenal, David, en Jerusalén. (Véase Isaías 9:6-7.) Y la Biblia también nos dice que "al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro" (Apocalipsis 2:26-27). Pero, ¿cómo y desde qué lugar hemos nosotros de regir?

También Cristo dijo estas palabras: "Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono" (Apocalipsis 3:21).

Cuando hayamos nacido de Dios, seremos seres espirituales. Ya no seremos seres humanos de carne y hueso y sangre. Entonces se nos conferirá poder.

Como profetizó Daniel, los justos se harán cargo de los reinos de la Tierra y los gobernarán por espacio de mil años, estableciendo la paz mundial y el gobierno divino bajo Cristo.

¿Qué ocurrirá después? El capítulo 2 de la Epístola de Pablo a los Hebreos nos dice que entonces, de nuevo bajo Cristo, recibiremos poder para gobernar el universo entero en toda su vastedad. Porque ese poder le ha sido dado a Cristo, y nosotros, como coherederos suyos, lo compartiremos con El.

¡Sí, hay vida después de la muerte! La hay para aquéllos que sean obedientes a los mandatos de Dios. Será una vida espiritual, cuyo potencial excederá a nuestros más fantásticos e increíbles sueños. ¿Podemos los humanos percatarnos de la tremenda profundidad de estas sorprendentes verdades? Nuestra meta fundamental debe ser la de llegar a la vida inmortal. Pues ese es el deseo y el don de nuestro Padre misericordioso y de su Hijo Jesucristo. □

RESIDUOS ATOMICOS— UNA CRECIENTE AMENAZA PARA LA HUMANIDAD

por Sudhir Chandra

UPI

Al problema cada vez más grave de la contaminación de la Tierra, el mar y el aire, causada por los productos químicos y por los residuos y desperdicios de las más diversas fuentes, ahora hay que añadir los residuos letales propios de la era nuclear: los desechos radioactivos.

Mientras la polémica sobre sus peligros se hace cada vez más encendida, los "desperdicios" y la "basura" nuclear siguen acumulándose velozmente. Son los residuos producidos por los reactores atómicos, y el problema de cómo disponer de ellos amenaza con hacerse insoluble.

En los Estados Unidos, por ejemplo, los desperdicios nucleares solidificados aumentarán, de los 2 mil 300 pies cúbicos en que este año se calculan, hasta 61 mil pies cúbicos en 1985, y hasta 471 mil pies cúbicos en el año 2000.

Los riesgos de la radioactividad hacen que el problema de cómo disponer de estos residuos esté erizado de peliagudas dificultades. Son desperdicios que no pueden lanzarse despreocupadamente al aire o a las aguas. La radioactividad es dañina para todas las formas de vida y podría, además, afectar a las futuras generaciones, ya que puede dañar las células reproductivas del ser humano, que son particularmente sensibles a los efectos de las radiaciones. Esos efectos, además, son acumulativos: dosis pequeñas, a lo largo de un período prolongado, podrían llegar a causar daños mayores. La radiación es "invisible", y no puede sentirse, salvo en dosis masivas.

Como el número de instalaciones de energía nuclear está creciendo rápidamente — actualmente hay en operación 163 en todo el mundo, y 332 se encuentran en construcción —, cada vez se necesitan cantidades mayores de combustible atómico, lo que a su vez produce mayores residuos nucleares.

La forma de disponer de esos desperdicios tiene que ser estrictamente controlada, dentro de los más rígidos límites. Y éstos dependen de muchos factores, tales como la población del área de que se trate, sus condiciones geológicas e hidrológicas, y la proximidad de ríos o lagos.

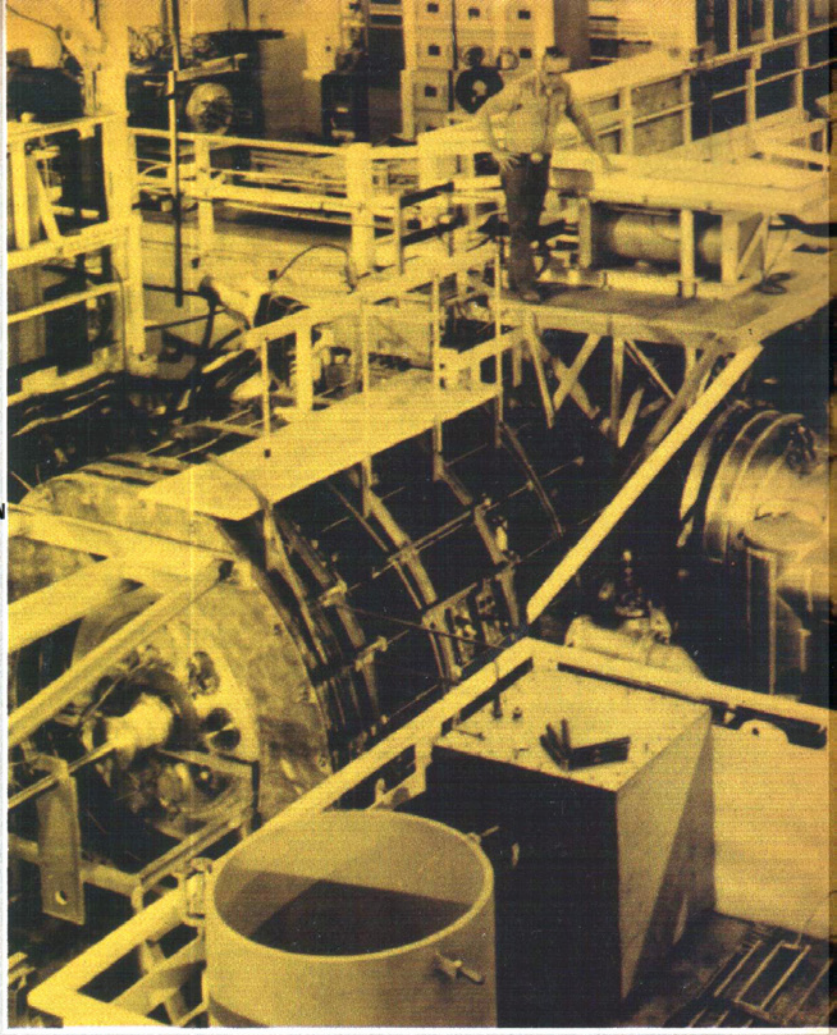
Sólo hay dos alternativas para lidiar con los residuos y desechos radioactivos: o se dispersan en el medio ambiente, bajo ciertas condiciones, o son confinados o "encerrados" en forma tal que no puedan incorporarse al ambiente.

Ya hay muchos millones de galones de residuos nucleares almacenados por todo el mundo (en Estados Unidos hay 90 millones de galones), esperando su futura reducción a forma sólida. Y algunos de estos materiales pueden continuar emitiendo radiaciones nocivas hasta dentro de 25 mil años.

Hay tres puntos o fases de peligro en el proceso de la energía nuclear: uno es el reactor en sí mismo, que podría explotar debido a alguna deficiencia, especialmente en su sistema de enfriamiento por agua, aunque esta posibilidad es extremadamente remota.

El segundo punto peligroso es el reprocesamiento del combustible: después de dos años de uso, parte del combustible del reactor — combustible que toma la forma de 500 a 800 "varillas", con un peso de casi 500 libras cada una de ellas — tiene que ser reemplazada, y esta es una operación muy compleja, que debe llevarse a cabo con delicadísimo cuidado. A medida que aumenta el número de plantas atómicas, aumenta también el número de residuos radioactivos que

SILOS PARA LOS RESIDUOS RADIOACTIVOS



Wide World

***450.000 KILOVATIOS** es el producto de la planta de energía nuclear de San Onofre (izquierda) que se halla al sur de San Clemente, California (EE.UU.) Si nos decidimos por la energía nuclear habremos de almacenar los residuos radioactivos por varios miles de años (centro). En el Laboratorio Lawrence Livermore (derecha) los científicos están experimentando con una fuente de energía casi inagotable y que podría servir de alternativa: la fusión nuclear.*

deben ser transportados en camiones, trenes y buques. Los casquetes para el embarque, según explican los funcionarios responsables de estas operaciones, están construidos en forma tal, que el riesgo de que se produzca un accidente o explosión resulta remoto. Pero existe.

Y el tercer punto se contrae al almacenamiento de los residuos. Puede haber filtraciones peligrosas de materiales radioactivos, que podrían contaminar a las tierras circundantes y a los depósitos de reservas de agua. Un desastre natural — un terremoto, por ejemplo —, cerca de un área de almacenamiento, podría tener las más desastrosas consecuencias. Hace dos años, en Hanford, EE.UU., hubo una gran filtración de 115 mil galones de material altamente radioactivo, causada por defectos en un tanque de almacenamiento.

Las crecientes necesidades de energía que tiene el hombre, y el progresivo consumo de los depósitos de combustible fósil, nos impiden prescindir del átomo como fuente de energía. A pesar de ello, los minerales radioactivos contiúan siendo mirados por el hombre lego como una forma de combustible "poco convencional". Los riesgos que conlleva el empleo de esos minerales, por consiguiente, producen temores irracionales en muchas personas. Y ese miedo se produce, aun sin tomar en cuenta los riesgos no ecológicos de la cuestión: el peligro de que los terroristas se apoderen de armas nucleares y ejerzan el chantaje con ellas, y el que ofrece el problema de los residuos.

Sir John Hills, presidente de la Autoridad de Energía Atómica del Reino Unido, enfatiza así la otra cara de la moneda: "La energía nuclear es más segura, más limpia y produce un impacto menor sobre el ambiente físico que cualquier otro método de producir la energía que necesitamos. La industria nuclear, desde su nacimiento, ha estado sujeta a controles, regulaciones y procedimientos de seguridad más estrictos que los observados en cualquier otra industria".

El debate acerca de la seguridad de la energía nuclear se está tornando en una polémica de mucha carga emocional, y ambos bandos se asemejan a campamentos armados, listos para una guerra. En vista de esto, el consejo dado por Maurice Strong, director del Programa Ecológico de la O.N.U., parece ser el más pertinente: "No es necesario oponerse a la energía nuclear, en sí misma, para estar convencidos de que es sensato y racional asegurarnos de que las consecuencias totales de nuestros crecientes programas de energía nuclear son evaluadas, antes de que depositemos una confianza excesiva en esta fuente de energía". □

PORTUGAL

(Viene de la página 2)

enfocándose principalmente hacia las naciones de la Comunidad Económica Europea (CEE). Entre 1960 y 1971 emigraron 900.000 portugueses y en 1975 de 1,5 millones que vivían en el extranjero, 700.000 vivían en Francia y 115.000 en Alemania Occidental. Estas cifras se han de comparar con la población total de Portugal de 8,2 millones. Además, ocurrió una despoblación de las zonas rurales. Dos de cada tres personas que abandonaban estas regiones emigraron y, a consecuencia de esto, la población en las zonas agrarias por primera vez vino a ser menos del 50% de la población.

Esta emigración trajo problemas para Portugal que no se previeron al principio. Por años el Gobierno no solamente toleraba esta emigración sino la apoyaba ya que la veía como una manera de aliviar las presiones de superpoblación y de evitar las consecuencias desagradables de una población excesiva de las zonas rurales junto con la posibilidad de subsiguientes divisiones de las posesiones de tierras en parcelas cada vez más pequeñas. Sin embargo, la despoblación de las zonas rurales trajos consigo un decrecimiento de la producción de comestibles, que a su vez contribuyó al deterioro en la balanza de pagos, ya que había de comprarse más productos agrarios en el extranjero.

Los emigrados enviaban dinero a Portugal cosa que agradaba al gobierno, el cual utilizaba estos fondos extranjeros en el financiamiento de las guerras coloniales. Sin embargo, estos fondos también contribuían a la inflación portuguesa y al aumento en los precios de las tierras rurales. (Después de la revolución, las casas adquiridas con estos fondos por los emigrados, quienes pensaban volver algún dia para ocupar sus nuevas viviendas, fueron expropiadas al igual que ciertas cuentas bancarias durante la nacionalización de los bancos. Los emigrados tuvieron la tendencia de apoyar a grupos derechistas después de la revolución ya que veían a los demás grupos como una amenaza a sus posesiones.

Los emigrados también tuvieron la oportunidad de ver que Portugal tenía el nivel de vida más bajo de la Europa Occidental, y lo hicieron saber a sus parientes y amigos residentes en Portugal, contribuyendo al descontento general con el gobierno que se produjo durante los años '60 y '70.

Económicamente, Portugal no había avanzado como los demás países de Europa Occidental después de la Segunda Guerra Mundial. En Portugal los ingresos promedios, el porcentaje de formación de capital, el porcentaje del Producto Bruto Nacional y la expectación de vida para los hombres eran los más bajos de Europa Occidental mientras que el analfabetismo (37%) era el más alto de Europa Occidental.

Durante los años '60, el aumento del turismo contribuyó mucho a la industria de construcción en Portugal ya que fueron necesarios más hoteles, restaurantes, etc.

La inversión extranjera fue atraída a Portugal durante los años '60 a consecuencia de los salarios tan bajos, lo que promovió el crecimiento industrial, particularmente las industrias de montaje de componentes electrónicos y la industria textil. Después de la revolución estas fuentes de empleo desaparecieron.

El golpe

El golpe se produjo bajo la dirección del MFA. El MFA se convirtió en el grupo que gobernara Portugal hasta las más recientes elecciones del año pasado. Se organizó en forma de una asamblea de 240 oficiales del ejército, la marina y la fuerza aérea, y un consejo de 28 oficiales quienes finalizaban las directivas políticas y guiaban al presidente y a su gabinete. Sin embargo, el MFA no estaba totalmente preparado para lo que aconteció después del golpe ya que por primera vez en años, Portugal no estaba bajo el mando de un solo hombre y el MFA rápidamente se convirtió en el único poder. A principios, en un país sin instituciones democráticas y en el cual se habían prohibido los partidos políticos, no había organización para el poder ni quien estuviera preparado para asumirlo. De ahí surgió una batalla por el control del gobierno que trastornó todo el país por espacio de dos años.

El MFA puso en poder como presidente al general Spínola, hombre de gran fama y popularidad en Portugal. Sin embargo a los pocos meses se hizo evidente que el general Spínola quería crear una economía socialista moderna al estilo de la Europa Occidental utilizando las divisas que Portugal adquiría en sus colonias, como Angola. El MFA, sin embargo, se había formado con la meta de terminar de una vez por todas con las guerras africanas y el colonialismo. De ahí surgió un conflicto que se resolvió solamente cuando Spínola tuvo que dejar el poder en septiembre del mismo año.

Durante los meses y años siguientes al golpe, era obvio que la batalla por el poder iba a determinar la naturaleza de la sociedad portuguesa del futuro. El único partido que estaba organizado al producirse el golpe era el Partido Comunista Portugués que había operado clandestinamente por 47 años. Su secretario general, Alvaro Cunhal, se destacó en sus posiciones en el gobierno y por su retórica. La Unión Soviética proporcionó $2.000.000 (U.S.) al Partido Comunista para ayudarlo a asumir el poder. Debido a la preponderancia de los oficiales radicales del MFA, se produjo una alianza entre los comunistas y el MFA que indicaba que el país pronto iba a ser gobernado por un gobierno izquierdista sin las características de democracia liberal que antes se esperó para Portugal.

El Partido Comunista ayudó al MFA desde el principio y así pudo obtener gran influencia en el gobierno. Lentamente los izquierdistas se apoderaron de los medios de comunicación y también fueron ejercitando su poder para ayudar más y más a las manifestaciones izquierdistas mientras dificultaban las de otros partidos. Entre los programas que patrocinaron los izquierdistas estaban las nacionali-

zaciones de varias empresas y de los bancos, la creación de una estructura única para comprender a todos los movimientos laborales en el país y la creación de una constitución netamente radical que todavía causa problemas a Portugal.

En Abril de 1975 se llevaron a cabo las primeras elecciones libres en Portugal por más de una generación. Los comunistas y el MFA se dieron cuenta por medio de varias encuestas que el pueblo portugués iba a optar no por representantes de la izquierda extrema sino por aquellos que les prometían una sociedad democrática. El MFA intentó reducir la importancia de las elecciones anunciando que, debido a la ignorancia del pueblo, éstas serían para aconsejar y no para designar al gobierno. Impusieron un acuerdo a todos los partidos requiriendo que el siguiente presidente fuera nombrado por los 240 miembros de la asamblea general del MFA más los 250 representantes que iban a ser elegidos para la creación de una constitución, que el mando militar quedaría independiente de la legislatura y que las actividades de la legislatura necesitarían la aprobación del consejo militar, que el presidente podría disolver la legislatura, que el mando militar retendría los puestos más estratégicos en el gabinete y que la meta del MFA de socializar a la economía se realizaría a través del gobierno sin importar la futura composición política de éste.

En esas elecciones para elegir a una asamblea que escribiría una nueva constitución más del 80% del electorado favoreció el pluralismo democrático al monopolio exclusivo del poder favorecido por los marxistas. Los comunistas percibieron el 14,56% del voto mientras que los socialistas lograron las mejores cifras con el 34,9%.

Sin embargo, los problemas del Portugal después del golpe no eran simplemente los de elegir un gobierno nuevo. La economía empezó a sufrir grandemente a consecuencia de la desaparición de las ganancias antes percibidas en las colonias, una inflación creciente y un desempleo en aumento. Después de la revolución se produjeron huelgas en varias fábricas de origen extranjero. Muchas de las fábricas de textiles cerraron sus puertas completamente, acrecentando el desempleo. Los nuevos directores que reemplazaron a los extranjeros no pudieron conseguir el financiamiento requerido y esto originó más apoyo a la nacionalización de los bancos. A consecuencia de esto, la ayuda financiera del exterior se restringió aún más. El turismo, antes fuente de divisas extranjeras, bajó bastante a causa de esa ya famosa tendencia de cualquier turista de no tomar sus vacaciones donde hay inestabilidad política. Las tasas de desempleo subieron aún más cuando los portugueses residentes en las colonias empezaron a volver a su país donde no había trabajo para ellos y donde ellos, quienes en muchos casos habían perdido todas sus posesiones, tuvieron que depender de la ayuda del Estado para vivir.

En 1975 Portugal experimentó una inflación del 35% y más del 10% de desempleo. El déficit en el comercio exterior subió a $1.000.000.000 (U.S.). Más que cualquier otra cosa, Portugal necesitaba la apariencia de una nueva estabilidad política para inspirar a otros países a proveer ayuda. Ni la derecha ni la izquierda podía proveer esa apariencia.

A consecuencia de la obvia desaprobación de los programas marxistas por parte del pueblo, el MFA y el Partido Comunista se dieron cuenta que sus intentos de imponer su voluntad con las apariencias de una democracia no iban a tener éxito. Resultó entonces que la batalla por el poder aumentó aún más en el otoño de 1975 con golpes intentados y varios esfuerzos por redirigir al país por medio de manifestaciones y tomas de poder. Sin embargo, a consecuencia de la intervención de elementos moderados del ejército quienes se dieron cuenta que el elemento radical del MFA no iba a beneficiar al país, Portugal quedó en manos de aquellos que preferían el pluralismo democrático.

Es de notarse que lo que el mundo veía en esos reportes de manifestaciones e intentados golpes de Estado no era una sencilla batalla por el poder inmediato, sino la determinación de la forma de gobierno y de economía que el Portugal del futuro iba a tener. Desde luego, las grandes potencias y la CEE se interesaron bastante en el proceso. Por su parte los EE.UU. quedaban bajo la impresión de que el Partido Comunista de Portugal estaba bajo el control total de Moscú aunque resulta que ese control no era tan completo como el secretario de Estado Dr. Kissinger se imaginaba. El Dr. Kissinger trató, sin embargo, de usar su política de detente para influir en los sucesos en Portugal ya que era obvio que Portugal era de importancia por su posición en la OTAN y también por su posición en las comunicaciones entre EE.UU. y el Medio Oriente. Los rusos no querían perder la oportunidad de adquirir poder en Europa Occidental y también de influir en la estabilidad de la OTAN.

Quienes más parecen haber influido en el resultado político en Portugal son los miembros de la CEE. Cuando empezó a ser obvio que ningún gobierno portugués iba a sobrevivir sin ayuda exterior, los europeos se mostraron dispuestos a ayudar siempre y cuando Portugal seguía un camino democrático liberal. En 1975 la CEE propuso un programa de ayuda financiera a Portugal y en octubre del mismo año concedió $200 millones (U.S.) en ayuda financiera urgente. La importancia de Portugal para Europa se basa en las islas situadas en las rutas de carga marítima entre Europa y el Mediterráneo, y Europa y las Américas, y en su situación estratégica en la OTAN. (Las colonias africanas también tenían importancia estratégica con sus facilidades portuarias que eran potencialmente las mejores en los océanos Indico y Atlántico del Sur.)

A consecuencia de la intervención del ejército, se llevaron a cabo elecciones en 1976 en las cuales fueron seleccionados el presidente, general Eanes y el primer ministro, Mario Soares, dirigente del Partido Socialista, un partido muy parecido a ciertos partidos de ten-

dencia socialista en Europa Occidental.

El camino que tomará Portugal parece ser uno de socialismo al estilo de Europa Occidental. El peligro de una dictadura marxista ha menguado y ahora encontramos un país que quiere vincularse más estrechamente con la CEE. El primer ministro Mario Soares ha expresado estas ideas en un discurso reciente en el que dijo, "Europa ya no es la mera expresión geográfica de un continente. Europa, hoy, es una idea en permanente evolución, dotada de una dinámica capaz de trascender ciertos particularismos nacionales y de situarse en la determinación y definición de aspiraciones comunes a todos los pueblos europeos. Más que nunca, un europeo se siente hoy, más allá de su propia nacionalidad, indisolublemente ligado a un concepto amplio y dinámico de Europa. . . . Somos europeos, nos sentimos europeos y queremos nosotros los portugueses, que nuestro país haga finalmente oir su voz y participe activamente en la construcción de Europa. Por parte de Portugal y de los portugueses deberá ser llevada a cabo una profunda reflexión sobre las consecuencias futuras de la opción europea, incluyendo la propia afiliación a la CEE. . . . Entre tanto las negociaciones en curso deben proseguir de la mejor forma. Incumbe a Europa dar prueba de su voluntad política de continuar ayudando el proceso de consolidación de la joven democracia portuguesa".

En cuanto a su futuro, es posible que Portugal intente entrar de forma completa en la CEE. Es obvio que los miembros de la CEE se interesan en que Portugal continúe como un país democrático. Como recalcó el primer ministro Soares, el europeo de hoy está cambiando; se considera más como un europeo y está pensando menos en su propia nacionalidad. Si Portugal quiere vincularse más estrechamente con esa Europa, entonces Portugal también tendrá que participar en la decisión del camino que tomará Europa en el futuro. Pero ahora, Portugal ya es un país netamente del siglo XX de Europa. □

CUBA ADOPTA

(Viene de la página 3)

pasen la tasa establecida recibirán pago extra, mientras que, a los que produzcan menos, se les reducirá su salario.

Se aspira a fijar normas para el mayor número de trabajadores que sea posible. Los mozos de restaurantes y cafeterías están incluidos en el programa, y recibirán un bono a título de gratificación cuando el restaurante donde trabajan venda más comidas de las que se habían calculado. Los profesionales (como lo médicos, por ejemplo), cuyo trabajo no puede ser medido, no están incluidos en el plan. El sistema, hasta el momento, se ha aplicado a una tercera parte de los dos millones de trabajadores de Cuba.

Hasta ahora, los resultados han sido espectaculares. Los estibadores de los muelles han duplicado su productividad. El monto de los salarios, en el giro de la producción de leche, se ha reducido en un 44%, mientras que la productividad aumentó en un 81%.

Otros cambios incluyen el pago extra por horas adicionales de trabajo. Los salarios más bajos han sido elevados hasta casi 100 pesos (120 dólares), mientras que un cirujano o un ministro del Gobierno gana 250 pesos (300 dólares). Los profesores universitarios y los magistrados del Tribunal Supremo de justicia perciben los salarios más elevados, algunos hasta 600 pesos (720 dólares).

Paralelamente a la adopción de incentivos materiales, los incentivos morales continuarán siendo enfatizados durante este primer plan económico quinquenal, que terminará en 1980. Los mejores trabajadores recibirán felicitaciones y diplomas, y las unidades de producción más eficientes también serán premiadas con distintivos, banderines y estandartes que proclamarán sus logros. Los premios otorgados se anotarán en el expediente personal de cada trabajador, junto con los informes pertinentes a su actitud en el trabajo, número de horas de trabajo voluntario sin remuneración, y promesas formales de exceder las metas de producción que se fijan para celebrar las fechas históricas en el calendario de la Cuba revolucionaria. Este expediente personal prestará apoyo a una posible solicitud de membresía en el Partido Comunista, que cuenta con 200 mil afiliados.

Además de estos esfuerzos para aumentar la productividad individual, Cuba dentro de poco reformará el sistema de administración económica para mejorar la eficiencia, a nivel de compañías regidas por el Estado. Se establecerán relaciones económicas entre el Estado y las compañías que, dentro de este sistema, hayan recibido materias primas sin pagar por ellas y hayan entregado artículos manufacturados, a expensas del organismo de distribución regido por el Estado.

A las compañías les será concedida una mayor autonomía, y podrán invertir sus utilidades para autofinanciarse parcialmente y para distribuir gratificaciones adicionales entre los trabajadores, lo que constituye otro incentivo para aumentar la eficiencia. El nuevo sistema, que debe ser llevado a la práctica durante los próximos dos años, también conlleva una restauración de los impuestos que las compañías deben satisfacer y el establecimiento de controles más estrictos sobre los créditos otorgados a las mismas.

El Ministerio de Finanzas, abolido en 1965, reaparecerá. Se ha establecido un ministerio de precios, para fijar éstos a nivel nacional e igualarlos al mecanismo de oferta y demanda. La realización práctica del nuevo sistema implica amplios cambios políticos y administrativos, acordados por el Congreso del Partido Comunista y aprobados luego en un referendo que tuvo lugar a principios del presente año.

Las primeras asambleas elegidas tendrán amplias facultades de control sobre las unidades locales de producción y sobre los servicios públicos, y servirán para traer — según afirman los funcionarios gubernamentales cubanos — "democracia y descentralización" a la Cuba socialista. □

PELEA LIMPIA

(Viene de la página 16)

medio de una discusión motivada por algo completamente distinto. Más aún: ese cónyuge tal vez ni sospechaba haber dicho o hecho algo que había irritado tanto a su pareja, pues ésta nunca hizo mención de aquello en su oportunidad, ni siquiera dio a entender que algo le había molestado. Pero el "coleccionista de resentimientos" se aprovecha de una discusión actual para airear todas sus quejas ocultas.

Este sistema provoca falta de confianza dentro del matrimonio. En casos así, el cónyuge no culpable empezará a desconfiar, a sentirse inseguro, pensando a menudo: "No me ha dicho nada por esto, pero quizá está molesto y se lo calla. En cualquier momento, lo sacará a relucir". Este cónyuge vivirá con el temor de que cualquier incidente del pasado pueda resurgir hostilmente en un momento futuro.

Para evitar convertirse en un "coleccionista de agravios y resentimientos", usted tiene que acudir a una de estas dos alternativas: o decir con franqueza qué es lo que le ha molestado, tan pronto el hecho ocurre o en la primera oportunidad propicia que se presente, o resolverse a callar, pero, en este caso, olvidarse totalmente del asunto para siempre jamás, y nunca hacer mención de él. Lo que *no* debe hacer es traerlo a colación en una discusión futura.

RESUMEN

Las discusiones conyugales siempre deben ser constructivas. Deben contribuir a un aumento del conocimiento mutuo y la mutua comprensión, para que la relación de la pareja sea mucho más armónica en el futuro. Una discusión constructiva sirve para resolver un problema y, al resolverlo, acercar más íntimamente a las dos partes. Y es que cada miembro de la pareja debe aprender a ver las cosas desde el punto de vista del otro cónyuge, y no exclusivamente desde su propia perspectiva.

Como adultos emocionalmente maduros, los esposos deben darse cuenta de que es posible para dos personas el vivir juntas y tener desacuerdos, pues la existencia de los mismos, de por sí, no es algo "malo" ni "erróneo". Esas diferencias pueden solventarse amigablemente, con amor y compatibilidad.

Los cónyuges deben aprender que no hay razones para callarse lo que sienten o fingir lo que no sienten. Al contrario, deben ser honrados y francos el uno con el otro, en lugar de permitir que los separe una muralla de silencio o que la hostilidad los aleje.

Si usted y su cónyuge pueden estudiar juntos estas reglas y resolverse a aplicarlas de ahora en adelante, cuando haya necesidad de hacerlo, seguramente van a tropezar con muchos menos conflictos en su vida matrimonial. Además, se darán cuenta de que sus ocasionales desacuerdos no tienen que ser una fuente de depresión, sino más bien una fuente de mayor comprensión mutua, lo que contribuirá a la felicidad y estabilidad de la relación de amor que los une. □

TELEVISION

(Viene de la página 9)

cia la autoridad, y no debemos permitir que los niños presuman que semejantes conductas son aceptables.

Otra pauta importante para disfrutar provechosamente de la televisión es limitar el tiempo que los niños invierten en este tipo de entretenimiento. Todo el que se pase cuatro, cinco o seis horas diarias sentado pasivamente frente al televisor, inmerso en un mundo de ficción y fantasía, está probablemente desperdiciando horas vitales que deberían ser invertidas en la vida de relación y comunicación familiar y social (entre cónyuges, padres e hijos, hermanos, amigos, compañeros, vecinos).

Una buena parte de ese tiempo debería dedicarse a compartir intereses familiares. ¿Qué les ha ocurrido, por ejemplo, a las gratas reuniones de las familias "a la antigua", donde los parientes pasaban largos ratos conversando, compartiendo sus intereses, ideas, necesidades, aspiraciones, etc., o comentando sobre los sucesos mundiales, las noticias de la localidad, las experiencias del día, el trabajo y la escuela? ¡No permita, lector, que la televisión elimine de su hogar a la conversación familiar!

En lugar de dejar que la televisión absorba todo su tiempo libre, trate de interesarse en algún pasatiempo, distracción o "hobby" de índole constructiva. Y también hay que alentar a los niños a que tengan sus "hobbies", en lugar de dejarlos todo el tiempo frente al televisor.

Tratándose de adolescentes, "respeto" es la palabra clave. Si usted se muestra interesado en los programas que sus hijos adolescentes prefieren mirar, luego le será fácil encontrar un tema apropiado para intercambiar con ellos ideas, impresiones y puntos de vista. A los adolescentes muchas veces les interesan los mismos programas que les gustan a los adultos, de modo que resulta bien fácil el verlos juntos.

Pero insistamos en que, mientras más los padres den el ejemplo con otras distracciones, aficiones e intereses, más probabilidades habrá de que sus hijos no le dediquen todo su tiempo libre a la televisión.

Sí, ha llegado la hora de ponerle límites a la influencia de la televisión.

Dé el primer paso apagando el televisor más temprano por las noches, y poniendo en juego la iniciativa y la inventiva necesarias para desarrollar otros intereses agradables, para distracción propia y de toda la familia. □

¡QUE LASTIMA!

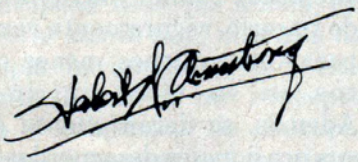
(Viene de la página 13)

los problemas económicos, agrícolas y de salubridad, debemos hacer lo mismo por la educación. Como se dice en un boletín brasileño de 1973 del Movimento de Educação de Base, "el desarrollo sano es aquél que se procesa como un todo. Comparando esta afirmación con el desarrollo del cuerpo humano, podríamos decir que de nada serviría el que una parte del organismo se desarrollara y creciera si el resto de los miembros permanece atrofiado. Lo mismo puede decirse del crecimiento de una nación: o crece como un todo, o no podemos considerarla desarrollada en el más pleno sentido de la palabra".

Específicamente en el área de la educación, una cuota considerable de la responsabilidad por el desarrollo educativo debe ser aportada por el esfuerzo adicional y por el tiempo que brinden los maestros, otros profesionales y los ciudadanos en general, que estén dispuestos a contribuir con sus conocimientos y servicios. Los estudiantes deben aprovechar plenamente todas las oportunidades educativas existentes, teniendo en mente las necesidades y los objectivos de la nación, cuando tomen su decisión respecto a la carrera que van a seguir.

En pocas palabras, se necesitará el concurso de todos nosotros para que "el rico potencial humano de nuestros pueblos pueda hacer un máximo aporte al desarrollo económico, social y cultural de América Latina". □

Personalmente con...



(Viene de la página 1)

pontáneamente desde Dios hacia dentro de nosotros y a través de nosotros, proyectándose hacia fuera para que también otros sean felices y dichosos.

El primer resultado que el Espíritu de Dios produce en nuestras vidas es el *amor*. Se trata de un amor ordenado hacia el prójimo. Es un amor que hará resplandecer a nuestro rostro. Es una preocupación generosa, volcada hacia el exterior, por el bienestar de los demás. Es un amor que significará que realmente estamos DANDO, sintiéndonos radiantes y FELICES. Y del amor se desprende la alegría, el segundo de los frutos del Espíritu de Dios. El tercero de ellos es la *paz:* paz espiritual interior, paz con nuestro prójimo y paz con Dios.

En la enumeración, le sigue la *paciencia*. ¿No es la impaciencia una de las causas que nos hace infelices? Probablemente la impaciencia hace a las personas sentirse desgraciadas, más que ningún otro motivo. Si usted realmente llega a tener paciencia, habrá adquirido una de las cosas que más ha de contribuir a su felicidad y a que la vida le parezca algo hermoso, digna de ser vivida.

El siguiente fruto enumerado por Pablo es la *benignidad,* que consiste en procurar la felicidad de otros, lo que automáticamente aumenta nuestra propia alegría. Y le siguen la *bondad* y la *fe*. La fe es confianza, pero no autoconfianza, sino confianza en un Poder Supremo. Ese poder supremo de Dios está operando en beneficio nuestro, lo que debe inspirarnos seguridad y esperanza cierta, en lugar de dudas, temores y desaliento.

Si pudiéramos evaluar en dólares y centavos todo lo que esos inmensos beneficios representan en nuestra vida, tendríamos que valorarlos en millones y millones de dólares. Pero se trata de bienes que el dinero no puede comprar. Es Dios quien desea dárnoslos, y el único precio que hemos de pagar para recibirlos es el ARREPENTIMIENTO; es decir, tenemos que arrepentirnos de todo aquello que ha estado produciendo dolor, infelicidad y sufrimiento, desaliento y frustración. ¡Se trata de toda una fabulosa ganga! Ese es el Espíritu de Dios, que en forma espontánea brotará de nosotros, irradiará de nosotros, y hará que seamos causa de alegría para nuestro prójimo y para nosotros mismos.

Todo lo anterior no implica que no ha de haber nunca dificultades en la vida del cristiano. ¡Por supuesto que las habrá! Habrá, por ejemplo, PERSECUCIONES. Cristo mismo fue perseguido. "Si me han perseguido a mí, también os perseguirán a vosotros", advirtió Jesús. Pero todo eso viene de fuera, del exterior. La felicidad, en cambio, es algo que brota de adentro. La felicidad es un estado de ánimo; es algo que está dentro de nosotros mismos. Y la persona que posee esa paz interior — alegría, paciencia, amor, ausencia de resentimiento y de amarguras — no va a sentirse, ni remotamente, tan perturbada e infeliz como quienes carecen de todos esos bienes. Desde luego que usted siempre tendrá que enfrentarse a problemas, pero usted tendrá FE y la ayuda de Dios para resolverlos. Pero es que, además, los problemas y las pruebas son benéficos para nosotros, pues son los cimientos de un carácter espiritual perfecto.

Ya sé que la Biblia dice: "Muchas son las tribulaciones de los justos", pero también añade: "mas de todas ellas le librará el Eterno" (Salmos 34:19).

Es cierto que Jesús fue "varón de dolores" y que conoció el sufrimiento. Ciertamente sufrió y conoció las angustias del dolor. Pero ese sufrimiento y ese dolor no fueron causados por las penas que otros le provocaron, no emanaron del resentimiento, sino de su amor por los demás. Cristo sufrió porque los hombres estaban acarreándose demasiado sufrimiento sobre sus propias cabezas. Pero a la vez fue un hombre de ALEGRÍA ilimitada, y por eso nos dijo: "Os dejo mi alegría".

Sí, fue Cristo quien dijo: "He venido para que tengáis vida, y la tengáis en abundancia" (Juan 10:10). □

claveles & tomates

cartas

Como suscriptor ya de varios años he sido y seré un feliz lector de *La Pura Verdad,* además de ser un silencioso promotor. Considero a todos sus artículos de alto valor instructivo. Además, siendo del pensamiento creacionista, encomio los artículos presentados a través del tiempo, pues son muy últiles para demostrar que no hay conflicto entre ciencia y religión. Además, [estos artículos] desenmascaran la falsa ciencia subjetiva que usa un sistema de "insistente lavado de cerebro" desde la niñez, y que considera a la llamada "teoría de la evolución" como un hecho real, pero que en cuanto sus bases y estructura filosófica se encuentra asentado sobre arenas movedizas.

Aníbal A. P.,
Montevideo, URUGUAY

El artículo de su revista, "La dimensión desconocida del sexo" (agosto-septiembre, 1976) plantea un problema realmente serio. Yo también he pensado sobre esa "dimensión desconocida" que ha provocado la osciliación de un puritanismo exacerbado a un liberalismo destructor, pasando así de la represión neurotizante al relajamiento que mina la civilización entera en nuestros días. No sé cuál sea para usted esa "dimensión desconocida", ya que no llega a manifestarla en el artículo, pero indudablemente tiene que ser ese algo que haga volver las aguas a su cauce y la balanza a su punto equilibrado y justo.

En cuanto a cual sea para mí esta dimensión, les diré brevemente que lo constituyen dos cosas: un lugar, la familia; y un cimiento doctrinal, la palabra revelada. En la palabra revelada encontramos lo que Dios piensa sobre el asunto y en el hogar vemos la encarnación vívida de esos principios divinos en torno al tema.

Mi propia experiencia me ha demostrado que la mejor educación sexual viene del cariño y la ternura de unos padres amorosos en un hogar donde el respeto mutuo y la dignidad en las relaciones personales conforman el ambiente familiar. Y esa educación sexual se completa y edifica sobre el fundamento sólido del sagrado concepto que sobre el valor del cuerpo nos dan las palabras reveladas. La educación sexual fundamental se reduce a la enseñanza del carácter sagrado del cuerpo en un hogar ejemplar de fidelidad y amor conyugal. Y sobre este fundamento se debe edificar cualquier información adicional, controlada y dirigida por padres responsables.

Aprovecho ésta para agradecerles su revista y el esfuerzo por difundir la palabra revelada en cada hogar.

Faustino L. R.
Madrid, ESPAÑA

Siempre les he estado agradecido con su prestigiada revista, ya que he sido complacido en todo; que puedo decir de *La Pura Verdad,* ni más ni menos que la pura verdad, es completa en muchos aspectos. Quiero felicitarlos por su número anterior en el cual me complacen los artículos sobre: "El mercado común centroamericano: una esperanza desvanecida", es muy favorable que tan leída revista informe de lo que por estos lugares acontece, ya que no siempre todos los órganos de información dicen la pura verdad.

Deseo felicitarlos por el artículo antes mencionado en donde hablan sobre el conflicto honduro-salvadoreño, pues según puedo observar en ese artículo, que tanto quien escribe como la revista misma, están bien informados y con absoluta imparcialidad, y eso es lo que agrada de tan gustada revista, ya que los afectados no son los gobiernos sino los pueblos.

Herbert S. Q.
Soyapango, EL SALVADOR

Yo soy estudiante de segundo año de bachillerato. La profesora de Religión nos dejó una tarea sobre Jesucristo y dio la casualidad de que le pregunté a otro profesor muy amigo mío sobre dicha tarea el cual sin vacilar me prestó una revista, *La Pura Verdad,* publicada en junio de 1973, la cual se titula "Después de Vietnam" y contenía en uno de sus apartes "La historia comprueba que Jesucristo sí existió". Y sin mentirles, saqué el trabajo de dicha revista, el cual fue el mejor trabajo en mi grupo. Después de leer toda la revista quedé fascinado. Entonces mi amigo me prestó otra para que la leyera "¿Hacia dónde se dirige Latinoamérica?", publicada en enero de 1975. Mi amigo, al verme tan interesado en la lectura de las revistas, me insinuó para que les escribiera, y es así como yo deseo ser uno más de los lectores de la revista. Entonces mi deseo es saber si yo también podría recibir mensualmente el ejemplar de tan magnífica obra.

David M. T.
Samaná, COLOMBIA

• *Es con mucho placer, David, que le incluimos entre nuestros suscritores. — J. de R.*

El motivo de ésta es para decirles muchas, pero muchas gracias por el *Curso Bíblico por Correspondencia.* En él he recibido tanta orientación como nunca me lo imaginé, es decir en la arqueología, la profecía y la historia, lo que me ha despertado el interés de seguir estudiando.

Manuel C. G.
Culmi, HONDURAS

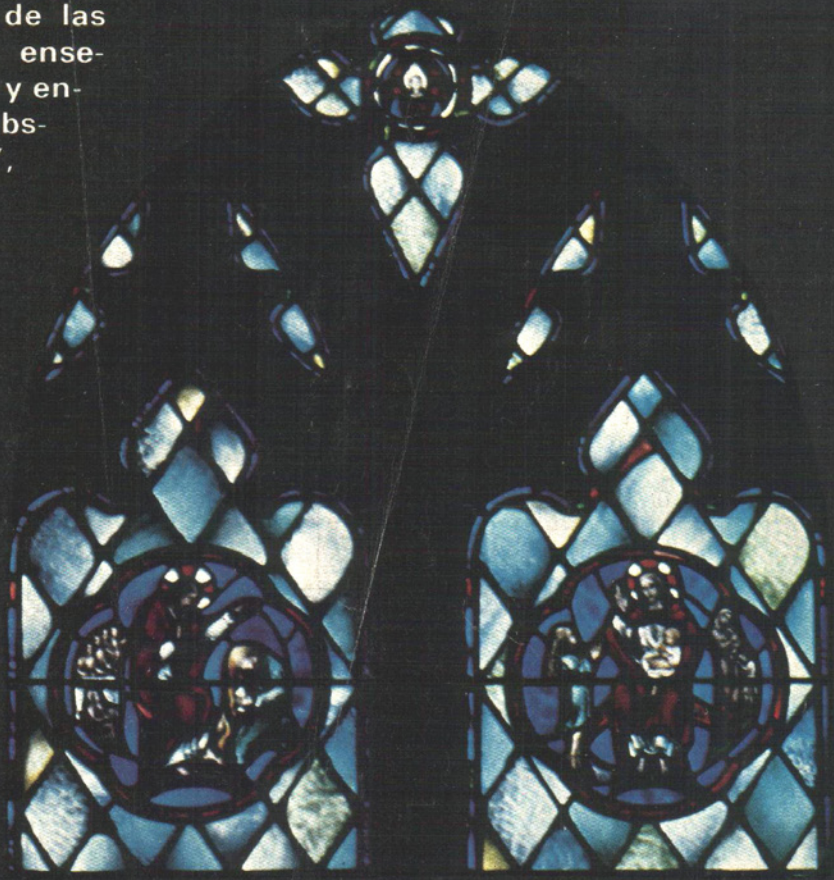
Es muy placentero recibir de nuevo la revista con la presentación de antes, la cual es muy apetecida por su presentación y contenido. Ojalá pueda variarse un poco el contenido ya que en lo que va de este año, ha resultado demasiado político.

Yo diría que se buscara la factibilidad de volver a los temas juveniles y tal vez artículos que contengan bases de cómo formar grupos para la recreación juvenil, cómo reunirse varias personas y divertirse sanamente o incluso llevar alivio al hermano necesitado por medio de la palabra de Dios.

J. Fernando S. P.
Cali, COLOMBIA

¿Cómo desplazar las tinieblas religiosas?

¿Habrá una resurrección de los santos? ¿Quiénes son los santos? ¿Dónde está el cielo? ¿Dónde está el infierno? ¿De dónde provino el diablo? ¿Existe la predestinación? ¿Y la profecía . . . ? Hoy en día la mayor parte de las religiones cristianas tiene doctrinas y enseñanzas complejas, difíciles de entender y enclaustradas en la incertidumbre y la obscuridad del lenguaje teológico. Y, presumiblemente, todas esas doctrinas y enseñanzas tienen su origen en la Biblia. ¿Por qué es tan difícil de entender la Biblia? ¿Es menester que la religión sea complicada e imposible de aceptar y practicar? Si a usted le han ocurrido tales preguntas y dudas, debe de escribirnos inmediatamente solicitando nuestra publicación gratuita titulada, *Doce reglas para el estudio bíblico*. Le ayudará grandemente para empezar a desplazar las tinieblas religiosas en su vida. Sírvase incluir su etiqueta de suscripción con su solicitud.



USTED PUEDE ESCRIBIRNOS A LAS DIRECCIONES SIGUIENTES:

- *Estados Unidos:* Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, EE. UU.
- *México y América Central:* Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México.
- *América del Sur:* Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia.
- *España y Europa:* Apartado Postal 1145, La Coruña, España.
- *El Caribe:* Apartado 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936

ASEGÚRESE DE NOTIFICARNOS INMEDIATAMENTE cualquier cambio en su domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección.